

EL CORÁN Y LA BIBLIA



AHMET TOMOR

Adapazarı, 2021

EL CORÁN
Y
LA BIBLIA



AHMET TOMOR

© Copyright Ahmet Tomor

2DA EDICIÓN

ISBN

978-605-83206-7-3

Imprimir, Volumen

Erkam Yayın San. ve Tic. A.Ş.

Tel: +90 212 671 07 00

Dirección de solicitud

Tel : +90 264 278 9 278

Gsm: +90 543 278 9 278 (WhatsApp)

info@tomorhoca.com

info@okumayitesvik.com

Traducción : Silvia Aisha Romano

Examinador : Prof. Selles de Oro Maria del Carmen

www.tomorhoca.com

Puede acceder a las conversaciones y trabajos de Ahmet Tomor desde Internet.

ÍNDICE

Prólogo.....	7
Qué Era – Qué He Llegado A Ser – Qué Quiero Ser.....	11
¿Qué Es La Formación Espiritual?.....	17
La Religión Verdadera Y El Libro Divino	19
Las Características Del Libro Divino	20
El Libro Divino Y Los Profetas	21
La Historia Del Nuevo Testamento.....	23
La Historia Del Corán.....	28
Las Características Del Libro Divino Y De La Biblia.....	33
El Nuevo Testamento Verdadero Y Real	37
¿Se Ha Crucificado De Verdad A Jesús?.....	42
¿Qué Ocurriría Si Se Encontrara La Biblia Real?.....	50
Las Características Del Libro Divino Y El Corán	52
Comparación Del Corán Y La Biblia.....	54
El Corán Y El Profeta Muhammad	58
El Corán No Puede Ser La Palabra Del Profeta Muhammad.....	62
La Espiritualidad Del Corán	63
Civilización Islámica.....	65
La Primera Actividad Social Del Estado Islámico: Mezquita.....	67
Derechos Humanos E Islam.....	71

PRÓLOGO



Infinitamente alabado sea Alá, Señor de todos los mundos, ¡y bendiciones sobre su profeta Muhammad que sin descanso le pide “[salva] a mi *Ummah*!” y a sus compañeros.

¡Mis queridos lectores!

El profeta Muhammad, el verdadero defensor de los derechos humanos, que abolió la discriminación basada sobre la raza, el color de la piel o el idioma, dijo en su último sermón:

“¡Oh gente! Vuestro Señor es uno. También vuestro padre es uno. Sois todos hijos de Adán y Adán surgió de la tierra. Vuestra superioridad en frente a Alá se manifiesta según la piedad y las buenas acciones”.

Nuestro amado Profeta nos advirtió sobre las cuatro características que necesitamos si queremos vivir en paz y armonía, sea cual sea nuestra raza, nuestra lengua o nuestra creencia.

1 - Tu Señor es uno.

Nuestro Señor es Alá, sin ninguna discriminación basada en la raza, el color de la piel o la lengua, y somos todos sus siervos.

No hay otro dios fuera de Alá. Él ha creado el mundo material y todo lo que existe además del mundo material, estableciendo el equilibrio de este universo con la creación de la tierra, el sol, las estrellas y las galaxias en sus órbitas.

1. En Islam el término *Ummah* (en árabe comunidad, nación o etnia) designa principalmente la Comunidad de creyentes (referida a la comunidad de musulmanes) sin ningún significado étnico-lingüístico-cultural.

La naturaleza y el sentido común de la humanidad requieren que Alá sea el Único.

Asociar entidades a Alá, a través de la adoración de ser humanos, piedras o leyes contradice la naturaleza y el sentido común de la humanidad. Causa desórdenes y divisiones en la sociedad.

2 - Tu padre es uno; todos vosotros sois hijos de Adán.

Sin diferencias basadas en la raza, el color de la piel, el idioma o los genes, Adán es padre de todos nosotros; somos todos hijos de Adán.

Ya que todos descendemos de Adán y son todos sus hijos y nietos, son también todos hermanos y hermanas de sangre. Los desacuerdos y las disputas entre ellos son irrelevantes, aunque difieren en términos de raza, color de piel, lengua o creencia.

3 - Adán surgió de la tierra.

Nuestro origen es la tierra, porque nuestro padre, el profeta Adán, fue creado de los elementos de la tierra.

Caminamos sobre la superficie de la tierra y ella acoge cada cosa en su falda. Ella es el símbolo de la modestia y la humildad. Es la naturaleza de los seres humanos. Por lo tanto, ser arrogante y burlarse de las personas va contra la naturaleza de la tierra y por consiguiente es algo extraño a la naturaleza humana. Las personas y la sociedad consideran que todas estas cosas son desagradables.

Si nos detenemos a pensar, logramos entender que los seres humanos no son el resultado de la casualidad, porque nuestra llegada a esta tierra no depende de nuestra voluntad, justo como nuestra vida y nuestra muerte no dependen de ella (cómo, cuándo y dónde).

No podemos determinar los elementos que constituyen nuestro cuerpo, ni tampoco las condiciones (edad, país o raza)

donde vivimos. ¿Hay de verdad una diferencia entre los niños negros nacidos en África y los niños blancos nacidos en Europa?

4 - Tu superioridad ante los ojos de Alá es conforme a la taqwa

A los ojos de Alá la superioridad de los seres humanos no depende de su lugar de nacimiento- Asia, África, Europa o América-, sino de su *taqwa* (devoción- temor de Dios).

¿Qué es la *taqwa*?

Taqwa procede de la palabra *viqaya*, que significa protección y abstinencia.

Taqwa significa abstenerse de los pecados a través del temor de Alá y el cumplimiento de buenas acciones. Aquellos que tienen *taqwa* se llaman *muttaqin*².

Los *muttaqin* son los seres humanos más dignos a los ojos de Alá. El paraíso es para ellos.

Alá Omnipotente no considera la raza, el país, el idioma o el color de la piel de una persona, sino que la *taqwa* en su corazón.

Nuestro Profeta, indicando su corazón, dijo por tres veces: “La *taqwa* está aquí, la *taqwa* está aquí, la *taqwa* está aquí”, señalando que la *taqwa* es una función del corazón.

Tener *taqwa* es una especie de *nur* (luz) y su lugar está en el interior del corazón. En el supuesto de que se eviten los pecados y se realicen las oraciones en los horarios establecidos, se fortalece esta *nur* de *taqwa* y se alcanza la paz.

De otra manera, esta *nur* llega a ser débil y el corazón se vuelve taciturno. Cuando el corazón es oscuro, la persona experimenta situaciones difíciles, sufriendo el estrés y la depresión espiritual.

2. El término árabe *muttaqin* se refiere a los que practican la *taqwa*, en las palabras de Ibn Abbas son “creyentes que evitan idolatría o politeísmo y quienes trabajan en Su obediencia”.

La percepción de los conceptos de pecado y oración puede cambiar cada vez, de país a país y también de persona a persona. Sin embargo, esto no es un bien para la humanidad. Lo importante es cumplir con las acciones y abstenerse de los pecados que la religión verdadera de Alá y su libro divino denuncian.

* * *

¡Mis queridos lectores!

Cada época tiene religiones diferentes además de la religión verdadera, como hoy en día. En este libro intento explicar, en la medida de lo posible, la religión verdadera ante los ojos de Alá y el Libro divino para que los entendáis junto a su fuente principal, y con el objetivo de alcanzar la paz espiritual en este mundo y el Paraíso con la *Jamalullah* (la faz de Alá) en la otra vida.

La guía llega de Alá y el esfuerzo llega de todos nosotros.

QUÉ ERA – QUÉ HE LLEGADO A SER – QUÉ QUIERO SER



Nuestros antecesores decían: “No digas lo que eras, di en cambio lo que serás”.

Sin embargo, puesto que aquellos que no aprenden de las lecciones de su pasado no pueden planear su propio futuro, ante todo vamos a examinar nuestro pasado y luego miraremos a nuestro futuro.

¿Qué soy yo?

Había visitantes en este mundo antes de nosotros. Éramos elementos inertes en forma de oxígeno, hidrogeno, nitrógeno, carbono, potasio, calcio, sodio, fósforo, magnesio y hierro. Esta condición podía durar para siempre.

En cambio, Alá, el Señor de todos los mundos, puede hacer lo que quiere.

Como puede convertir los elementos muertos en organismos vivientes y criaturas, de la misma manera puede hacer lo contrario.

Nadie puede detenerlo y nadie puede alterar las leyes que ha impuesto, ya que no existe nadie que se pueda asociar a Él.

Cuando éramos elementos muertos en la tierra, Alá derramó una lluvia abundante sobre nosotros. No podíamos aguantarlo. Nos disolvió y llegamos a ser barro.

Se nos absorbió de las raíces de las plantas y se nos convirtió en los que se llaman cereales, frutas y vegetales.

Aquellos que nos consumieron nos digirieron y luego nos convirtieron en células reproductivas, conocidas como espermatozoides y óvulos.

Cuando se nos fertilizó por la voluntad de Alá, llegamos a ser lo que se llama embrión, y cuando nuestros órganos tomaron forma, tomamos el nombre de fetos.

Cuando llegamos a ser conformes a las condiciones de la tierra, salimos a la luz como seres humanos pequeños llamados **niños**.

¿Qué he llegado a ser?

¿Cómo hemos pasado de lo que era a lo que he llegado a ser, y a través de qué fases?

Volvamos con la mente al pasado, a lo que más podemos recordar con respecto a la lección que hemos aprendido.

Antes, cuando éramos niños, llorábamos, se nos amamantaba, gimoteábamos y hacíamos pis encima. Luego, hemos crecido y hemos llegado a ser el cariñito de nuestros padres.

En el mundo material, todo se mueve y cambia; nosotros también dependemos de las leyes de este mundo. Hubiésemos podido no llegar a ser nunca el cariñito de nuestros padres.

Jugamos durante un poco de tiempo y luego estudiamos. Después de la escuela primaria, la escuela secundaria y en fin el bachillerato, nos encontramos en la universidad o emprendemos una carrera profesional.

Mientras tanto, hemos crecido física y emotivamente. Hemos llegado a ser jóvenes llenos de energía y siempre en movimiento.

¡Oh, Señor! ¿Adónde se fueron aquellos días? Parece que justo ayer éramos el cariñito de nuestros padres.

Luego nos comprometimos y nos casamos. Tuvimos maridos y mujeres, y casas e hijos.

Por fin, hemos conseguido una posición social, el poder y la autoridad. Nuestro espacio se ha vuelto aún mayor y se han

enriquecido nuestras vidas. Salimos encima de la torre. Luego, nuestro periodo de éxtasis empezó.

Aunque en el mundo material hay una actividad continua y nuestra vida sigue, no podemos durar para siempre.

Cuando miramos detrás de nosotros, vemos un cartel que dice “No se vuelve atrás”.

No tenemos otra opción además de bajar de la torre y seguir corriendo en la competición de la vida.

Cuando miramos por encima, vemos un cementerio grande plagado por aquellos que se han enterrado antes de nosotros.

Empezamos a bajar del cementerio. ¿Qué va a pasar ahora? ¿Cuándo nuestras vidas terminen, seremos enterrados en un hueco?

¡Señor! ¿Nuestra vida es una ilusión? ¿Nuestros cuerpos se convertirán en tierra?

Si es así, entonces ¿qué es la prisa de llegar encima? ¿Por qué nos afanamos? ¿Por qué todo este esfuerzo? En otras palabras, ¿por qué nos hemos empeñados en una maratón agotadora si ya sabemos cómo terminará?

¿Qué voy a ser?

Aunque los tiempos cambian, se descubren nuevas galaxias, el hombre camina sobre la luna y las redes informáticas convierten el mundo en una oficina, la humanidad sigue adelante hacia la muerte y un día el Ángel de la Muerte cogerá nuestras almas. Se nos enterrará en las fosas excavadas en los cementerios por nuestros amigos.

Aquel día, entenderemos que nuestra vida mundana no era más que una ilusión; será como si nunca se la hubiera vivido y nuestros cuerpos se corromperán y se transformarán en tierra.

En este momento, podemos preguntarnos algo:

Un organismo viviente, como una flor, se descompone y se convierte en tierra. Si es así, por lo tanto, ¿cuál es la diferencia entre un ser humano y una flor o un puñado de paja?

Los seres humanos, por naturaleza, son básicamente diferentes de las plantas, las hormigas, los elefantes y los pájaros.

De hecho, Alá dice:

En verdad, hemos creado al hombre dándole la mejor complexión.” (Sura³ 95, At-Tin, Las higueras, 4)

El hombre, creado en su forma mejor anatómica y físicamente, se da cuenta de su propia mente y de que está limitado por el alma. El hombre es señor sobre la Tierra y candidato al Paraíso, el lugar del infinito.

El ser humano es la única criatura cuya cabeza está recta sobre el cuello y que camina en posición erguida sobre dos piernas.

El ser humano es la única criatura que puede comer lo mejor de la comida cortando, lavando, cocinando e intercambiándolo con sus similares.

El ser humano es la única criatura que puede hablar, resumir sus ideas, escuchar a los demás y disfrutar del conocimiento ajeno.

El ser humano es la única criatura que puede gozar de las experiencias previas a través de la lectura y escritura, hacer progresos en la ciencia y en la tecnología para adjuntarlas a sus experiencias.

Ya que el hombre tiene muchas capacidades materiales y espirituales, ciertamente no es igual a una flor o a un puñado de paja.

3. En el Corán, la *Sura* (impropiamente capítulo) es cada una de las 114 reparticiones del Libro; cada sura, a su vez, se divide en *ayat* (signos, milagros) o versículos.



El hombre es la única criatura que entiende todo el universo, sea material o inmaterial.

Él depende físicamente del universo material y espiritualmente del universo que está más allá de lo que es material. Mientras su cuerpo muerto se corrompe como una flor, su entidad espiritual sigue viviendo después de su desaparición.

Enfermedades físicas, discapacidades permanentes y turbulencias sociales afectan temporalmente al alma. De la misma manera, la muerte es un shock para ella. Sin embargo, después de un tiempo, el alma supera el shock de la muerte y se reconcilia con el universo del *Barzakh*⁴.

En conformidad con la vida que ha conducido y con sus convicciones, cada ser humano afronta el tormento en la tumba, que se vuelve la fosa de las fosas del Infierno, o está satisfecho espiritualmente cuando se convierte en un jardín entre los jardines del Paraíso.

El alma y el cuerpo

El carácter verdadero y permanente del hombre es el alma. No hay una diferencia espiritual entre los veinte y los setenta años. Sin embargo, lo que se hace a los veinte años no se puede hacer con un cuerpo de setenta, y a los setenta años no se puede hacer lo que se hacía a los veinte. Un alma que reside en el universo de *Barzakh* no puede llevar a cabo lo que ha hecho en el mundo porque el cuerpo ha desaparecido y ya no existe.

4. *Barzakh* es una palabra árabe que significa obstáculo, impedimento, o barrera y designa un espacio que separa la vida terrena de la Otra Vida; un velo entre los muertos y su vuelta al mundo de los vivos, pero también a una fase que ocurre entre la muerte y la resurrección.

¿Por qué llegamos a este mundo si nuestra vida termina con la muerte? O, aún mejor: ¿por qué se nos envió aquí?

¡Porque por cierto no llegamos aquí por nuestra voluntad!

Así como bosques pequeños serían sofocante para un león, creado para las selvas grandes, y un lago limitaría la ballena, creada para los océanos, Alá creo el hombre para el Paraíso y por lo tanto el mundo nos limita.

Este mundo es estrecho y limitado tanto cuanto el útero si se compara con la tierra.

De la misma manera en la cual debemos permanecer en el útero durante un tiempo limitado con el fin de alcanzar nuestro desarrollo físico, tenemos que permanecer en este mundo para alcanzar la madurez espiritual y adquirir en consecuencia el Paraíso.

¿QUÉ ES LA FORMACIÓN ESPIRITUAL?



La forma de la educación almacenada en las células del cerebro que es inútil después de la muerte del cerebro, ya que no implica ningún beneficio para la madurez espiritual, se llama educación mundana.

La instrucción que ayuda los seres humanos a vivir de manera pacífica y saludable y a conseguir el Paraíso se llama educación espiritual.

La fuente básica de la educación espiritual es la Religión Verdadera, su maestro es el Profeta y su currículo es el Libro Divino.

Otros sistemas de creencias, que no están basados en la Religión Verdadera y en el Libro Divino, sean religiosos o no, no tienen importancia y están vacíos. Son inútiles a los ojos de Alá.

Desde los tiempos antiguos, cada época ha tenido sus convicciones corruptas que se oponen a la Religión Verdadera. Los adherentes a estas creencias corruptas han aterrorizado a los países donde han dominado y han obligado a su gente a aceptarlas.

De hecho, la lucha entre lo que es justo y lo que es erróneo, que ha empezado con Adán y Satán, todavía continúa a nivel global. Si es así, ¿los seres humanos cómo podrán alcanzar la Religión Verdadera superando las creencias corruptas?

Ya que las plantas dañinas y las comestibles se mezclan en las praderas, es natural que lo justo y lo malo se mezclen juntos de esta manera, que es el terreno de prueba para la Otra Vida.

Mientras los animales, que no tienen racionalidad, evitan de manera natural las plantas dañinas y comen solo las comestibles,

los seres humanos, que han recibido el don de la razón y son candidatos al París, tienen que empeñarse para superar las creencias corruptas y encontrar la Religión Verdadera para su futuro.

La razón puede ayudarnos a este fin si la utilizamos bien; la razón está relacionada con la voluntad como un proyector. Mientras un proyector ilumina el área hacia donde es apuntado, también la razón se ilumina desde la dirección adonde apunta, donde busca y tiene interés. Debido a eso, los seres humanos pueden volverse expertos en esos ámbitos; pero permanecen ignorantes de respecto a lo que no les interesa.

LA RELIGIÓN VERDADERA Y EL LIBRO DIVINO



Lo que es justo (*Haq*), lo contrario de lo erróneo, es solo la verdad. Ya que Alá dice:

Por ello, ¿qué queda después de la verdad excepto el error manifiesto?” (*Sura Yunus, 32*)

Los sistemas de creencia diferentes de la Religión Verdadera, aunque se llaman religiones, son creencias corruptas. La religión autentica y válida a los ojos de Alá es la Religión Verdadera.

La Religión Verdadera es la religión divina y su fuente principal es el Libro divino.

¡Mis queridos lectores!

La religión no es un medio de entretenimiento como el deporte. La religión es una necesidad y el futuro del hombre depende de ella.

Dirijamos nuestro proyector racional hacia el Libro Divino, la fuente principal de la Religión Verdadera, y analicemos las características que un libro divino requiere.

LAS CARACTERISTICAS DEL LIBRO DIVINO



1 - El Libro divino no tiene que ser contradictorio al atributo “divino”. Tiene que pertenecer solo a Alá y no necesita contener una sola palabra relativa a alguien diferente de Alá.

2 - El libro divino tiene que mantener su lengua original, así como se envió al Profeta y este libro tiene que ser la fuente principal de la religión.

3 - El libro divino tiene que mantener su sintaxis, es decir la disposición de las palabras, así como Alá la ha determinado.

El cambio de una palabra, de una letra o de una coma puede determinar el significado contrario.

Por ejemplo:

Lee como tu padre, no seas estúpido.

Lee; no seas estúpido como tu padre.

EL LIBRO DIVINO Y LOS PROFETAS



Los profetas son pioneros espirituales, encargados por Alá, que tienen la capacidad de entender, cumplir y enseñar el Libro Divino en dirección de la voluntad divina.

Las palabras de los profetas diferentes de las del Libro Divino se llaman *Hadith*⁵.

Los *Hadith* son en general las explicaciones del Libro Divino. Sin embargo, no se los tendría que confundir con el Libro Divino, ya que sus significados y su sintaxis son humanos y no divinos.

Después de haber explicado las características fundamentales de los libros divinos, vamos a analizar las situaciones del Corán y del Nuevo Testamento, analizaremos cómo han llegado a nosotros e intentaremos entender qué es lo que ha preservado las características de un libro divino. Estos dos libros son fuentes de las dos religiones principales, el islam y el cristianismo y ambos están bajo los reflectores en términos de diálogo interreligioso y de civilización.

¡Un aviso importante!

Dado que yo, escritor de este libro, soy musulmán, quería recordar a mis queridos lectores que podrían reprenderme, asumiendo que yo pueda elogiar el Corán y criticar el Nuevo Testamento, que ambos textos son dos piedras angulares importantes de la fe islámica.

5. *Hadith* es un cuento sobre la vida del profeta Muhammad.

Normalmente se refiere a una anécdota individual de algunas líneas sobre la vida del profeta Muhammad, pero tiene un significado mucho más importante porque constituye la llamada Sunna, la segunda fuente de la Ley islámica (*shari'a*) después del Corán.

Los musulmanes creen en todos los profetas, sin hacer diferencias entre ellos. Nosotros creemos también en todos los libros divinos, sin hacer diferencias entre ellos.

Mientras algunos cristianos fanáticos insultan al profeta Muhammad y al Corán, nosotros hablamos del profeta Jesús de manera benévola y reverente y respetamos la Biblia original de la misma manera en que respetamos el Corán.

LA HISTORIA DEL NUEVO TESTAMENTO



El profeta Jesús era un hijo de Israel. Cuando su madre María, que era una virgen sin pecado, le dio a la luz por voluntad de Alá, los judíos declararon este nacimiento ilegítimo e intentaron matar a Jesús y a su madre.

Jesús llegó a ser profeta a los 30 años y Alá le reveló *Al Ingil* (el Evangelio). A los 33 años, Alá elevó a Jesús hacia él. De esta manera, el tiempo de su profetizar duró solo tres años. En aquellos años el profeta Jesús predicó la religión de Alá en secreto debido a la hostilidad de los judíos. Tenía unos pocos creyentes, entre los doce discípulos, conocidos como *hawariyun*.

El profeta Jesús difundió la palabra de Alá en condiciones muy difíciles. Educó a sus doce discípulos que lo ayudaron en la predicación. Ellos alcanzaron espiritualmente los rangos más altos a través de conversaciones privadas con el profeta Jesús.

Después de que Alá llamara a sí a Jesús, los discípulos empezaron a difundir el cristianismo, la única religión de Alá en aquel momento, en secreto, yendo a lugares diferentes del mundo.

Sin embargo, mientras el profeta Jesús conocía todo el Evangelio, los discípulos conocían solo algunas partes. Ninguno de ellos podía memorizar todo. Además, cuando iban a lugares diferentes del mundo, no tenían con ellos mismos, el libro que constituía el origen de aquello que estaban predicando.

Los discípulos predicaban el cristianismo a las personas, normalmente encontrándose con ellos en lugares oscuros y escondidos, debido a la opresión del Imperio Romano.

Los discípulos, que eran los seguidores del profeta Jesús, contaban los recuerdos que tenían de él, además de recitar unas partes del Evangelio y dar consejos a las personas.

Aquellos que habían estado con los discípulos y sabían leer y escribir empezaron a registrar lo que habían escuchado, pero no de manera organizada; al final el conjunto de estas declaraciones llegó a ser conocido como Evangelio, o Nuevo Testamento.

Ya que cada una de estas personas tenía una comprensión diferente y capacidad de escritura, algunas versiones del Nuevo Testamento, que eran diferentes de las otras o incoherentes con ellas, empezaron a surgir.

Esta tendencia siguió durante un tiempo. Los seguidores sucesivos intentaron escribir de nuevo los llamados nuevos testamentos, mencionando en primer lugar los manuscritos que se habían copiado sobre pieles desecadas, pero aún esta vez de manera desordenada.

Así, se difundieron centenares de libros nuevos, incoherentes entre ellos y que contenían una gran cantidad de cuentos y leyendas, conocidos como evangelios apócrifos.

Los cristianos estaban perplejos. Por un lado, tenían un enemigo cruel, el Imperio Romano que les presionaba, y por otro lado disponían de libros diferentes y contradictorios que se consideraban libros divinos; además, cada autor de los libros individuales afirmaba que solo su versión era la original, y podremos entender mejor la situación.

En el 330 d.C. se oyeron noticias inquietantes en todo el Imperio Romano. Constantino el Grande se había convertido al cristianismo. La gente no creía en sus oídos. El monarca de un imperio inmenso que siempre había sido enemigo despiadado

del cristianismo llegó a ser creyente. La noticia era verdadera. En primer lugar, la persecución de los cristianos terminó; luego, se declaró que el cristianismo era la religión de Estado del Imperio Romano.

Sin embargo, la confusión de los evangelios diferentes siguió. Los cristianos creían que Constantino el Grande era el único hombre que podía resolver este problema, porque era el único rey de su tiempo y había construido una ciudad grande sobre siete colinas con muros grandes y difíciles entorno a esta, conocida como Constantinopla.

Constantino el Grande convocó el primer Consejo de Nicea en el 325 e invitó a más de 300 sacerdotes. Los sacerdotes, que llegaban de lugares diferentes del Imperio romano, tenían que resolver los desacuerdos entre centenares de evangelios diferentes y aprobar uno como Evangelio verdadero, descartando los otros.

Este era el objetivo de Constantino, pero era demasiado tarde; el profeta Jesús había subido al cielo desde hacía 292 años y también sus discípulos habían desaparecido muchos años antes. Desde aquel momento pasaron muchas cosas, se sucedieron muchas generaciones y emergieron numerosos libros llamados evangelios.

Había otra situación que Constantino el Grande no sabía. Hasta que él no había subido al trono, se había perseguido a los cristianos y se había prohibido severamente toda actividad religiosa. No existían institutos religiosos donde se enseñará a los sacerdotes o los monjes.

No se había ordenado o educado a aquellos sacerdotes invitados al Primer Concilio de Nicea. No tenían ninguna educación religiosa formal. Eran simplemente personas no preparadas que defendían sus evangelios como la palabra de Dios.

El resultado del Concilio estaba claro antes de empezar. Habría discusiones durante las cuales cada sacerdote defendería su Evangelio, ¿y entonces?

Por supuesto, se aprobaría el evangelio o los evangelios de los sacerdotes que Constantino el Grande apoyaba, y se resolverían los desacuerdos.

Constantino se hizo responsable de un error destinado a tener repercusiones hasta el Día del Juicio Final. Pero creía que no tenía otra elección. Su intento fue una apuesta histórica. Esta apuesta no ganó y perdieron todo.

Después de discusiones largas, se aprobaron los evangelios que Constantino apoyó, es decir los de Mateo, Marcos, Lucas y José como los Evangelios verdaderos. A estos se añadieron Los Hechos de los Apóstoles”, formados por escritos de Lucas y por algunas epístolas que otros escribieron. Se decidió también que había que destruir todos los demás textos.

Sin embargo, la decisión no fue unánime. Se amenazó a quien se oponía. Por ejemplo, se amenazó a Ario, que estaba contra esta decisión, antes de la excomunión y luego de la muerte. Tampoco la huida a Egipto lo ayudó para sobrevivir y se le mató.

El puño de hierro de Constantino no pudo eliminar la confusión de los evangelios y no satisfizo la conciencia de los cristianos.

Después de la muerte de Constantino, la confusión de los evangelios surgió de nuevo causando otro concilio necesario, que tuvo lugar en Lardácea en el 364 d.C. Este concilio modificó algo, hizo público, pero no resolvió el problema. En el 397, tuvo lugar el Concilio de Cartago con el mismo objetivo. Si un libro es un libro divino, no se puede cambiar tampoco una coma. Sin embargo, los concilios sucesivos seguían modificando el Nuevo Testamento: así fue en Estambul, Esmirna, Aydin, Éfeso y Calcedonia.

Dejadme exponer una explicación que sale de mi corazón: mientras intentaba explicar los hechos históricos relativos a la escritura del Nuevo Testamento, la cuestión del profeta Jesús y del Evangelio verdadero para mí se convirtió en una fuente de gran preocupación y ansiedad.

He pensado en Constantino el Grande. Cuando se convirtió al cristianismo, tuvo que afrontar el hecho de que existieran centenares de evangelios incoherentes y contradictorios entre ellos. Quizás, estaba más preocupado que yo y pronto invitó a los sacerdotes a solucionar este problema. Logró reducir el número de los evangelios a cuatro, pero no logró parar la confusión. No tenía la capacidad de hacerlo.

Los creyentes cristianos que no saben responder a la pregunta: ¿Por qué hay cuatro evangelios? intentan cubrir la verdad de que existe más de un Nuevo Testamento, y niegan que el Concilio de Nicea haya tenido lugar.

¡Les recomiendo que lean el principio de Lucas!

Lucas 1.1: *“Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, o Teófilo...”*

Así, según Lucas, muchos empezaron a contar. ¿Pero qué pasó a los otros que Luca ignoraba?

La Enciclopedia de la Religión y la Ética (vol. 2, p. 582) dice: Jesús no dejó ninguna escritura ni ordenó a sus discípulos que escribieran algo.

No hay ninguna prueba de que Mateo, Marcos, Lucas o Juan sean los autores de sus evangelios. La lengua original del Nuevo Testamento es el arameo. Todavía no se han encontrado los escritos en arameo de estos cuatro evangelios. Y no se conoce tampoco la identidad de los traductores en latín y en griego.

LA HISTORIA DEL CORÁN



El último profeta, el profeta Muhammad, nació en la Meca. Llegó a ser profeta a la edad de 40 años. Siguió recibiendo revelaciones por 23 años, 13 años en La Meca y 10 años en Medina.

El profeta Muhammad, el último mensajero de Alá, recibió los primeros versos del Corán, último libro divino, en el Monte Hira. La revelación del Corán se concluyó en 23 años.

Ya que el Corán es el último libro divino, es natural que tenga características diferentes de los libros anteriores. Una de estas características es que el Corán está bajo la protección de Alá.

Alá el Omnipotente dice:

“En verdad, Nosotros mismos hemos revelado esta exhortación, y ciertamente seremos su Guardián.” (*Al-Hijr*, 9)

Dado que está bajo la protección de Alá, no se corromperá el Corán, no se cambiará ninguna de sus palabras y permanecerá válida hasta el Día del Juicio, porque se conservó su lenguaje mientras se lo revelaba al profeta Muhammad.

En aquella época, la hostilidad hacia el Corán demostrada por Abu Jahl se transformó en un terror institucionalizado. Sin embargo, ninguno ha podido cambiar una palabra, como se verá. Mientras se corrompieron los enemigos de Alá bajo la tierra, el libro ha permanecido de la misma manera en que se lo reveló hace 1400 años.

Otra característica del Corán es que mientras se habían revelado otros libros divinos una sola vez a sus profetas, el Corán

se reveló a través de *sura* y *ayat* (capítulos y versículos), y requirió un total de 23 años para la revelación entera.

Los escribas registraron de inmediato las revelaciones que había recibido el profeta Muhammad. Luego, las dictó a los que le estaban entorno, palabra por palabra, repitiendo tres veces los versículos correspondientes.

Los que escucharon las revelaciones nuevas del profeta Muhammad difundían lo que habían aprendido y transmitían el mensaje a los que no estaban.

Mientras los compañeros literatos memorizaban los versículos nuevos leyendo el texto, los analfabetos escuchaban y luego memorizaban.

La revelación del Corán a través de pasajes cortos, como son los versículos y los capítulos, durante un periodo de 23 años garantizó que se transcribiera cada *ayat*, se la memorizara, entendiera y aplicara a la vida cotidiana, y así los musulmanes interiorizaron los mensajes del Corán.

No era posible que se olvidara una *ayat*, porque se recitaba cada *ayat* en las oraciones cotidianas. El Corán formaba parte de la vida cotidiana de los musulmanes. Todos los aspectos de su vida personal y social, las creencias, hasta la manera en que comían, bebían, se casaban y heredaban, estaba todo regulado según el Corán. También los niños que jugaban en las calles avisaban a sus amigos si no se portaban bien.

El profeta Muhammad aplicó el Corán en su vida cotidiana, insistió para que se escribiera y memorizara palabra por palabra y transmitió el mensaje recitándolo cada día, en la *jumu'a*⁶ y

6. *Jumu'a* o *Salat al-jumu'a*, es decir oración del viernes, es el nombre que se da a la oración comunitaria, llamada *salat al-zuhr*, que los musulmanes realizan cada viernes, pronto después del mediodía.

en las oraciones de las fiestas solemnes; luego, preguntó a sus compañeros por tres veces: ¿He transmitido el mensaje de manera correcta?. Los compañeros respondieron: “Sí. Entonces, subió las manos y dijo: ¡Tú eres testigo, Señor!

El profeta Muhammad murió en el mes de *Rabi’ al-awwal*⁷ después de su regreso de la peregrinación.

Después de haber abandonado este mundo por la Otra Vida, el tiempo de los profetas terminó y el periodo de los califas empezó. Los califas tenían el derecho de llevar a cabo el Estado Islámico y transmitir el mensaje del Corán y la Sunna⁸ a las generaciones futuras.

Si bien el profeta Muhammad vivía, la revelación seguía y terminó solo hacia el fin de su vida.

En la época de Abu Bakr, en la batalla de Yamama se mataron a 70 personas que habían aprendido el Corán de memoria. Omar Ibn Al-Khattab estaba preocupado por el futuro del Corán. En realidad, este no era un problema en aquel momento, porque había miles de compañeros y escribas que habían memorizado el Corán total o parcialmente. Sin embargo, ¿qué pasaría después de ellos? También ellos morirían. Esta era la preocupación de Omar.

Umar expresó su preocupación a Abu Bakr y destacó que, si bien miles de compañeros y escribas estaban todavía vivos, se tendrían que transcribir los versículos y capítulos en un orden preciso y transformarlos en un libro completo.

Abu Bakr compartía esta preocupación. Sería peligroso esperar que las generaciones futuras terminaran esta tarea vital.

7. *Rabi’ al-awwal*, literalmente “primera primavera”, es el tercero mes del calendario islámico.

8. En el Islam la Sunna (en árabe tradición, hábito, costumbre), en sentido amplio código de comportamiento, con la afirmación de la religión islámica se convirtió en uno de los textos de referencia del pensamiento jurídico, ético y social de la Umma.

Después de algunas reuniones, pidió que se formara una comisión, coordinada por Zayd Ibn Thabit.

¿Quién era Zayd Ibn Thabit?

Zaid era uno que había memorizado el Corán y que había transcrito la revelación divina.

Llegaba de los Ansar (los que vivían en Medina). Aceptó el islam a la edad de 11 años, antes de la *Hégira* (emigración), por invitación de Musab Al Umayr. Ayudando a Musab, había memorizado todos los versículos que había escuchado de él y los había enseñado a los hijos de Medina.

Después de la *Hégira*, llegó a ser escriba del Profeta porque su manera de escribir era muy apreciada. No se ocupaba solo de registrar las revelaciones divinas, sino también de manejar la correspondencia oficial del Profeta.

Después de que los otros Estados reconocieron el Estado Islámico, el profeta Muhammad empezó a recibir unas cartas de hombres de Estado extranjeros. Se deberían traducir al árabe y había que responderles.

El profeta Muhammad pidió a Zayd, que tenía una memoria buena, que aprendiera el hebraico y el sirio. Acogiendo el deseo del Profeta como un deber sagrado, Zayd aprendió bien estas dos lenguas durante un tiempo breve.

La Comisión

La comisión coordinada por Zayd Ibn Thabit empezó a trabajar según las instrucciones del Califato:

a- Había que mantener abierto al público el trabajo de la Comisión y cualquier persona que quisiera observar su trabajo sería libre de hacerlo.

b- No había que aceptar ninguna *ayat* memorizada al menos que no se la hubiera certificado.

c- Había que aceptar solo el texto escrito que tuviera dos testigos y garantizar que se lo había escrito, así como el Profeta había dictado en su presencia. Se tenía que memorizar también los versículos según el mismo criterio.

d- Había que ordenar los capítulos según el orden dictado por el profeta Muhammad, no según el orden de la revelación.

Después de un trabajo largo y responsable espiritualmente, la comisión completó su trabajo y terminó la compilación del Corán, el último libro divino. Se encuadernó la copia original y se la presentó a los compañeros para que la examinaran.

Se la examinó numerosas veces y por fin docenas de compañeros la aprobaron a la unanimidad. Este Corán se llamó *Umm al-Muhsaf* (Madre del Libro) y se lo entregó a Abu Bakr en nombre del califato. Durante el califato de Uthman Ibn Affan, se ampliaron las fronteras del Estado Islámico. Huzaifa, que participó en la conquista de Azerbaiyán y de Armenia, dijo a Uthman después de su regreso:

“Os aconsejo que enviéis las copias del Corán original a algunas ciudades islámicas para aseguraros de que los nuevos convertidos al Islam y los lejanos de Medina puedan beneficiarse de *Umm al-Mushaf*”.

Uthman pidió que se formara otra comisión, de nuevo coordinada por Zayd Ibn Thabit. Esta comisión hizo algunas copias del Corán original y las envió a ciudades diferentes.

LAS CARACTERISTICAS DEL LIBRO DIVINO Y DE LA BIBLIA



En primer lugar, una advertencia:

La adhesión a la religión no tiene nada que ver con el apoyo deportivo. En consecuencia, las personas no pueden abandonar fácilmente el apego a su religión, sea verdadera o falsa.

Los profetas oyeron a menudo a las personas que decían: No podemos abandonar lo que nuestros padres nos han enseñado”.

¿La gente tendría que vivir como vivían sus padres? Por ejemplo, ¿un hombre cuyo padre era pobre tendría que vivir en la pobreza? ¿un hombre cuyo padre era pastor tendría que ser pastor él también? En fin, ¿un hombre cuyo padre siguió una vía errónea tendría que seguirla de la misma manera?

Cierto que no, como sabemos de la vida de todos los días. Muchos niños pobres llegaron a ser ricos y muchos niños cuyos padres eran pastores llegaron a ser gobernadores y hombres de Estado. Asimismo, muchos niños cuyos padres estaban sobre la vía errónea llegaron a ser los defensores más denodados y poderosos de la religión verdadera.



La característica más clara y distinta de un libro divino es su lengua.

Un libro divino tendría que conservar su lengua original tal

como se reveló a su profeta. Si es así, puede mantener su status de libro divino y fuente de la religión. Al contrario, pierde este estatus.

La lengua original del Nuevo Testamento (*Al Ingil*) revelado al profeta Jesús era el arameo. Por desgracia, se perdió el verdadero, ya que en la memorización de la Biblia no se manifestó la diligencia, el cuidado y el espíritu de colaboración que presidieron la recolección y la memorización del Corán.

El Nuevo Testamento que se recitó en las iglesias y que los misioneros difundieron durante siglos está formado por versiones escogidas entre centenares de evangelios controvertidos, en el Concilio de Nicea del 325.

Otra característica del libro divino es que su sintaxis y el orden de las palabras en él tendrían que ser como Alá estableció.

Cuando consideramos el verso *Al hamdu lillahi Rabbil alamin*, si cambiamos el lugar de cualquiera palabra, por ejemplo, *Al hamdu*, entonces cambiamos la sintaxis que Alá estableció y esto niega su carácter de divinidad.

Consideremos dos ejemplos del Nuevo Testamento para explicar mejor. Se han tomado de Mateo y Marcos, se refieren a la misma temática y llevan el mismo título:

Mateo: “Curación de la suegra de Pietro” (8:14-15)

“Luego Jesús, cuando entró en la casa de Pietro, vio que su suegra estaba en la cama con la fiebre; y él le tocó la mano y la fiebre la dejó. Ella se levantó y empezó a servirlo.

Marcos: “Jesús cura y predica”

“y pronto, salidos de la sinagoga, fueron a la casa de Simón y Andrés, en compañía de Jacobo y José. La suegra de Simón estaba en la cama con la fiebre y le hablaron de ella. Él se acercó e hizo

que se levantara tomándola por mano; la fiebre la dejó y ella los servía.

Aunque no era necesario modificar una palabra de un libro divino, esto dos ejemplos muestran muchas omisiones, adiciones y modificaciones.

Si una de estas versiones es verdadera, la otra es falsa; si una es correcta entonces la otra es errónea. Por desgracia, estos dos ejemplos llegan de los Evangelios oficiales y se recitan como la palabra de Dios en las iglesias y en las ceremonias.

Otro ejemplo sorprendente se refiere a la genealogía de Jesús.

MATEO: “La genealogía de Jesús” (1:1-16)

“(…) Abraham generó a Isaac, Isaac generó a Jacobo”: Mateo empieza a enumerar la genealogía de Jesús que se remonta a Abraham: “Abraham generó a Isaac y termina con José, hijo de Jacobo: “Mateo generó a Jacobo, Jacobo generó a José, el marido de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo.”

LUCA: La genealogía de Jesús” (3:23-38)

“Jesús, cuando empezó su ministerio, tenía más o menos treinta años y era hijo, como se consideraba, de José, hijo de Eli...”

Luca, al contrario de Mateo, empieza por José, hijo de Eli, y remonta a Adán, y llama a Adán “hijo de Dios”:

“...hijo de Enos, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.”

Excepto las adiciones, las omisiones y las modificaciones, uno de estos dos textos dice que Jesús es el nieto de Heli, mientras que los otros afirman que él es el nieto de Jacobo, y ambos afirman que su padre era José.

El mundo entero, con excepción de los judíos, sabía que Jesús había nacido sin padre y tenía solo un abuelo. Era el padre de su

madre, Imran. Y se puede identificar la genealogía de Jesús solo gracias a esta línea.

Por desgracia, se recitan estos textos contradictorios como libro sagrado en las iglesias.

Cuando he visto las contradicciones de la Biblia de hoy, he pensado en la *sura Al-Fatiha*. Si se comparan el Corán que se escribió hacía unos siglos y el Corán que se ha imprimido hoy, mirando aún solo la *sura Al-Fatiha*, no hay diferencia: empieza siempre con “*Al hamdu*” y termina con “*Wa laddallin*”.

La característica crucial del libro divino es que pertenece a Alá Omnipotente. No tendría que haber adiciones, tampoco una palabra, al libro divino por parte de una persona. Cuando evaluamos esta situación, libres de prejuicios, podemos entender que este es un requisito previo de la lógica y de la razón. Mientras las personas protegen sus libros del plagio y de las **modificaciones** en base al derecho de autor, ¿cómo podemos pensar que Alá no puede proteger Su libro y no castiga a los malhechores? Como Alá Omnipotente, el Señor de todos los universos y el único Rey de la tierra y de los cielos, no permite que nadie interfiera con sus actos, de la misma manera no permitirá que se cambie **Su** libro. Por ejemplo, la palabra amén no se ha añadido al Corán, porque no es la palabra de Alá, sino la costumbre del Profeta después de haber recitado la *sura Al-Fatiha*.

EL NUEVO TESTAMENTO VERDADERO Y REAL



Los musulmanes creen que el Evangelio revelado al profeta Jesús fue una revelación verdadera y que es el mismo libro divino que creen que es el Corán.

Sin embargo, hoy el Nuevo testamento de la Biblia se compone de 27 secciones escritas por escritores diferentes en tiempos diferentes. Solo algunos fanáticos pueden llamar un libro así un libro divino.

El Nuevo Testamento consta de cuatro partes:

1- Los Evangelios, escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

(estos evangelios constituyen la esencia del Nuevo Testamento y del cristianismo.)

2- Los Hechos de los Apóstoles.

3- Las **cartas** de Pablo, Pedro, Juan, José y Judas.

4- La revelación.

1 - Los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Lucas empieza del siguiente modo:

LUCAS (1:1-4)

“Ya que muchos han intentado contar en orden los acontecimientos que han ocurrido alrededor de nosotros, como nos los han transmitido aquellos que fueron testigos oculares desde el principio, y se convirtieron en ministros de la Palabra, así yo también he decidido hacer unas búsquedas exactas sobre cada circunstancia, desde el principio, y escribir un informe ordenado

para ti, distinguido Teófilo, de manera que puedas darte cuenta de la solidez de las enseñanzas que has recibido.

Lucas empieza con distinguido Teófilo, no con el nombre de Alá/ Dios. Esto es normal porque no escribe la Biblia verdadera, sino un informe de los acontecimientos que ocurrieron entre los primeros cristianos. Se dirige a Teófilo, afirmando transmitir los testimonios de los testigos oculares.

Eso es todo muy normal. Pero ¿luego qué va a pasar?

Es muy interesante que se reciten estos textos en las iglesias como la palabra de Dios escrita por Lucas.

¿Cuál sería la reacción de Lucas a esto?

Una prefación de la Biblia publicada por la Corporación del Libro Santo y publicada por Orhan Printing en 1998 reporta:

El Nuevo Testamento (la Biblia contemporánea) consta de veintisiete artículos diferentes. Se centran en cuatro argumentos generales y son coherentes. Cuatro escritores contaron la vida de Jesús, Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Además de haber participado en los acontecimientos recibieron también los testimonios de otros testigos.

Como declara este texto, Mateo, Marcos y José, al igual que Lucas, no pensaban haber escrito un libro sagrado, sino que habían querido transmitir los recuerdos y los testimonios de otros testigos de la vida del profeta Jesús. Era natural que transmitieran lo que había pasado en el tiempo del profeta Jesús, porque esta es la manera con la que los historiadores trabajan. Por lo tanto, habría que considerar los escritos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan como textos históricos. Sin embargo, otros han perdido el Evangelio y han abrazado estos textos como libros divinos, transformándolos en la fuente principal del cristianismo. No se puede suponer que

estos cuatro escritores transmitieran informaciones exactas y completas sobre el tiempo del profeta Jesús, porque también los historiadores, que estudian el mismo sujeto y dependen de los resultados científicos, pueden incurrir en contradicciones. Si es así, es normal que haya unas contradicciones entre estos cuatro escritores.



En la sección una visión general de la Biblia, ya he dado algunos ejemplos sobre los escritos de estos cuatro autores. Permittedme sacar algunos ejemplos de las conclusiones de sus escritos.

MATEO, Jesús vendido por Judas (26:14-15)

“Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los jefes de los sacerdotes y dijo: “¿Cuanto queréis darme para que os lo entregue?. Y aquellos le establecieron treinta monedas de argento.

LUCAS, Entonces Satán entró en Judas (22:1-5)

“Se acercó la fiesta de los ázimos, llamada Pascua, y los jefes de los sacerdotes y los escribas buscaban en qué manera eliminarlo, pero tenían miedo del pueblo. Entonces, Satán entró en Judas, llamado Iscariote, que era uno de los Doce. Y él fue a negociar con los jefes de los sacerdotes y los jefes de las guardias sobre la manera de entregárselos. Se alegraron y se acordaron de darle un poco de dinero.

MARCOS, Se detiene a Jesús (14:44-47)

El traidor les había dado una señal acordada, diciendo: lo

que besaré, es él; detenedlo y conducidlo bajo protección. Apenas llegó, se le acercó y dijo: “*Rabbi* (Mi señor) y lo besó. Aquellos le pusieron las manos encima y lo detuvieron. Uno de los presentes sacó la espada, persiguió el siervo del sacerdote y le quitó la oreja.

José, Jesús traicionado y detenido (18:3-6)

Judas por lo tanto fue allí, después de haber tomado un grupo de soldados y algunas guardias que los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían facilitado, con linternas, antorchas y armas. Jesús, entonces, sabiendo todo lo que había que pasarle, dio un paso adelante y les dijo: ¿quién estáis buscando?. Le respondieron: Jesús, el Nazareno. Jesús les dijo: ¡soy yo!. Había con ellos también Judas, el traidor. Apenas les dijo soy yo, retrocedieron y cayeron al suelo.

Mis queridos lectores, no se necesita ningún comentario, porque hay muchas contradicciones y bastante claras.

Vamos a ver la leyenda de la crucifixión del profeta Jesús.

MATEO, Crucifixión de Jesús (27:32-35)

Mientras salieron, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar su cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que significa Lugar del cráneo, le dieron un vino mezclado con hiel para beber. Lo saboreó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se dividieron sus vestidos, echándolos a suerte.

JUÁN, Crucifixión (19:17-18)

(...) y él, llevando la cruz, se dirigió hacia el lugar llamado del cráneo, en hebreo Gólgota, donde lo crucificaron y con él otros dos, uno de un lado y uno del otro, y Jesús en medio.

MARCOS, Agonía y muerte de Jesús (15:33-37)

“Cuando fue medio día, toda la tierra se oscureció hasta las tres de la tarde. A las tres, Jesús grito en voz alta: Eloì, Eloì, lemà sabactàni?, lo que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿porque me has abandonado?. (...) pero Jesús, dando un grito fuerte, expiró.

JUAN, Agonía y muerte de Jesús (19:28-30)

Después de eso, Jesús, sabiendo que ya se había hecho todo, para que se la Escritura, dijo: Tengo sed. Había un vaso lleno de aceite; pusieron por lo tanto una esponja, empapada de vinagre, encima de una caña y se la acercaron a la boca. Después de tomar el vinagre, Jesús dijo: ¡Se ha cumplido!. Y, con la cabeza agachada, entregó el espíritu.

¿SE HA CRUCIFICADO DE VERDAD A JESÚS?



Según la Iglesia, sí: se le ha crucificado, porque esto es lo que se ha registrado en la Biblia.

¿Quién ha escrito esto en la Biblia? La detención, el interrogatorio y el homicidio de Jesús no tienen que ver con la revelación verdadera. Los libros divinos se han revelado a los profetas verdaderos. Estos eran los mensajes divinos. Por lo tanto, ¿Cómo podemos saber que Jesús lloró diciendo: Eli, Eli lama sabachtani, o tengo sed mientras se le crucificaba? Se piensa que un profeta falso ha añadido estas palabras a la Biblia. Si estas palabras fueran las declaraciones de los testigos, entonces se nos justificaría al preguntarnos si el Nuevo Testamento es un relato histórico o un libro divino.

¿Quiénes eran las personas que añadieron estas palabras falsas a la Biblia?

La crucifixión del Profeta Jesús, un hombre que cambió drásticamente su vida, todavía es un enigma para los estudiosos de la religión y de la historia. La Iglesia la ha convertido en un símbolo del cristianismo, transformándola en una forma de idolatría. Este es algo que nunca ha pasado antes en la civilización occidental.

Por lo tanto, ¿qué había detrás de este acontecimiento?

La única fuente confiable que clarifica este acontecimiento es el último libro divino, el Corán:

Alá Omnipotente dijo:

Y por decir: Hemos matado al Mesías, Jesús, hijo de María, el Mensajero de Alá”; cuando en realidad no lo asesinaron, ni

lo mataron por crucifixión, sino que apareció ante ellos como crucificado; pero los que discrepan al respecto se encuentran, en verdad, en duda sobre esta cuestión; no tienen un conocimiento directo de ella, sino que sólo se apoyan en conjeturas; pero ciertamente ellos no lo mataron.

Por el contrario, Alá lo exaltó hacia Él. Pues Alá es Poderoso, Sabio.” (Las mujeres, 157-158)

Alá Omnipotente no aclara solo el acontecimiento de la crucifixión, sino que elimina también las dudas.

Sí, no se mató al profeta Jesús, ni tampoco se le crucificó.

Uno de los discípulos, Judas, lo traicionó para dinero y guio a los soldados hasta el profeta Jesús. En aquel tiempo, había una confusión grande. Alá elevó a Jesús hacia el cielo y convirtió a Judas en el cuerpo de Jesús. Los soldados detuvieron a Judas y nadie le creyó cuando gritó Yo no soy Jesús. Luego, los que detuvieron, interrogaron y crucificaron a Judas se preguntaron a sí mismos si había sido Jesús de verdad o no, porque, aunque la faz de Judas era similar a la de Jesús, su cuerpo era completamente diferente. Estaban perplejos, y preguntaron: Si este es Jesús, ¿dónde está Judas? Si este es Judas, ¿dónde está Jesús?

¿Qué le pasó a Judas?

Según el Islam, se le crucificó en lugar de Jesús y murió así.

¿Qué dice el cristianismo?

MATEO, “El suicidio de Judas” (27:3-5)

Entonces Judas- el que lo traicionó-, viendo que se había condenado a Jesús, y sintiendo el arrepentimiento, devolvió las treinta monedas de argento a los jefes de los sacerdotes y a los mayores, diciendo: he pecado, porque he traicionado sangre inocente. Pero aquellos dijeron: ¿qué nos importa? ¡Piénsalo tú!

Entonces, después de tirar las monedas de argento en el templo, se alejó y se fue a ahorcarse.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES, Matías en el número de los Doce (1:17-19)

Él de hecho había sido de nuestro número y había tenido suerte en el mismo ministerio. Judas, por lo tanto, compró un campo con el precio de su crimen y luego, precipitando, se desgarró y se esparcieron todos sus intestinos. La cosa llegó a ser conocida por todos los habitantes de Jerusalén (...)

Según Mateo, el arrepentimiento cogió a Judas, devolvió las monedas de argento que se las habían dado por su traición y se ahorcó.

Según los Hechos de los Apóstoles, Judas compró un campo con el dinero recibido por su traición, se precipitó y su cuerpo explotó e hizo que los intestinos salieran.

Una nota importante: no quiero que me entiendan mal. Judas no cayó de un avión. Cayó en el campo que había comprado con su dinero en cambio de su traición. En este campo, su cuerpo se desgarró y todos sus intestinos salieron. Todos en Jerusalén habían oído hablar de eso excepto el pobre Mateo, que transmitió el acontecimiento en una versión diferente.

¡Mis queridos lectores!

Se recitan estas narraciones confusas como parte del libro sagrado en las iglesias; los intelectuales del Occidente las aceptan y los misioneros en los países islámicos las difunden como libros sagrados.

1 - ¿Qué le pasa de verdad al profeta Jesús?

Según el Islam, no se le crucificó ni se le mató. Alá Omnipotente lo elevó en vida hacia el cielo.

Según los cristianos:

MATEO, Sepultura de Jesús (27:57-60)

Cuando llegó la tarde, un hombre rico llegó desde Arimatea, llamado José; él también había llegado a ser discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Pilato entonces ordenó que se lo entregara. José cogió el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depuso en su sepulcro nuevo, que había permitido que excavaran en la roca; después de rodar una piedra grande en la entrada del sepulcro, se fue.”

JOSÉ, Sepultura de Jesús (19:38-42)

Después de estos acontecimientos José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero en secreto, por miedo de los judíos, pidió a Pilato que cogiera el cuerpo de Jesús. (...) Ellos entonces cogieron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con unas sábanas, junto a aromas, como solían hacer los judíos para preparar la sepultura. Ahora, en el lugar donde se lo había crucificado, había un jardín y en el jardín un sepulcro nuevo, donde todavía no se había puesto nadie. Allí, por lo tanto, ya que era el día de la preparación de la pascua de los judíos y ya que el sepulcro estaba cercano, pusieron Jesús.

Según Mateo, un hombre llamado José cogió el cuerpo y lo puso en una tumba nueva que había excavado en la roca.

Según José, se había crucificado a Jesús en un jardín y en este jardín había una tumba nueva donde nunca se había depuesto a nadie. Ya que era la fiesta judía de la preparación de la Pascua y la tumba estaba cerca, José, que no necesitaba de construir una tumba nueva excavándola en la roca, depuso a Jesús allí, en el jardín.

¡Mis queridos lectores!

El libro divino pertenece solo a Alá y un ser humano no tendría que añadir nada, tampoco una palabra sola. He examinado las secciones relativas a la sepultura de Jesús, palabra por palabra. Por desgracia, no he podido encontrar una palabra sola que perteneciera a Alá. Estoy preocupado de verdad por la Biblia verdadera, porque se han considerado las leyendas sobre José de Arimatea como la palabra de Alá, se recitan en las iglesias como el libro sagrado y constituyen las bases del cristianismo contemporáneo.



La resurrección del profeta Jesús según los cristianos:

MARCOS, “La tumba vacía” (16: 1-6)

“Después del sábado, María Magdalena, María, madre de Jacobo y Salomé, compra aceites aromáticos para ir a ungielos. Temprano en la mañana, el primer día de la semana, llegaron a la tumba al amanecer. Se dijeron unos a otros: “¿Quién nos hará rodar la piedra lejos de la entrada de la tumba?”. Al levantar la vista, observaron que la piedra ya había sido enrollada, aunque era muy grande. Al entrar en la tumba, vieron a un joven, sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca, y tuvieron miedo. Pero él les dijo: “¡No, tenéis miedo! Estáis buscando a Jesús de Nazaret, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí (...).”

LUCA, “Jesús está vivo” (24: 1-6)

“El primer día de la semana, temprano en la mañana, fueron al sepulcro, trayendo consigo los aromas que habían preparado. Descubrieron que se había retirado la piedra del sepulcro y, al entrar, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras se

preguntaban cuál era el significado de todo esto, había dos hombres que se presentaron con un atuendo ardiente. Las mujeres asustadas mantuvieron sus rostros inclinados al suelo, pero les dijeron: “¿Por qué buscáis la vida entre los muertos? Él no está aquí, ha resucitado (...)”.

No hay una sola palabra que pertenezca a Alá en las secciones relacionadas con la resurrección del profeta Jesús. Simplemente consisten en leyendas o narraciones confusas sobre mujeres que buscaron el cuerpo de su Señor Jesús.

Si una niña musulmana de Konya, no María Magdalena, afirmó haber visto hombres en la tumba y les habló, la reacción de cualquiera habría sido que la niña debía haber estado alucinando. ¿Y si ella hubiese insistido? ¡Probablemente se le habría aconsejado que un médico la visitara! Pero veamos otras secciones del Nuevo Testamento.

2 - Los Hechos de los Apóstoles

Lucas, autor de uno de los cuatro evangelios, también escribió los Hechos de los Apóstoles. En el primer libro, relató los acontecimientos que había presenciado en el tiempo del profeta Jesús. En el segundo libro, transmite los acontecimientos que ocurrieron después de la muerte del profeta Jesús. Uno podría preguntarse si hay una coherencia entre el Libro Sagrado y los acontecimientos que han ocurrido después de la muerte del profeta Jesús, en cuya descripción no hay palabra de Alá. Me lo pregunto, pero nadie está investigando este problema.

Permíteme ofrecerte un ejemplo de esta sección.

“De Malta a Roma” (28: 11-14)

“Después de tres meses zarpamos con un barco de Alejandría con el signo de los Dioscuros, que él había invernado en la isla.

Aterrizamos en Siracusa, nos quedamos tres días. Zarpamos desde aquí, llegamos a Reggio. Al día siguiente, el siroco se levantó y al día siguiente llegamos a Pozzuoli. Aquí encontramos algunos hermanos que nos invitaron a quedarnos con ellos por una semana. Entonces, llegamos a Roma.”

3 – Cartas

Hay 21 cartas escritas por Pablo, Pedro, Juan, José y Judas a personas o comunidades individuales. Dejaremos de lado las *Cartas* solo para evitar que nuestra discusión sea demasiado larga.

4 – Apocalipsis

Se sugiere que fue Juan quien escribió esta sección. En realidad, consiste completamente en ensueños, historias, leyendas y demás. Dejarme que os dé un ejemplo de la manera en la que la gente pervirtió el verdadero Nuevo Testamento.

“La mujer y el dragón” (12-1)

“Un signo grandioso aparece en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y, sobre su cabeza, una corona de doce estrellas. Estaba embarazada y gritaba por el trabajo y los dolores del parto. Luego, apareció otra señal en el cielo: un dragón rojo enorme, con siete cabezas y diez cuernos y siete tiaras en las cabezas; su cola arrastró un tercio de las estrellas en el cielo y cayó sobre la tierra. El dragón se paró frente a la mujer, que estaba a punto de dar a luz (...).”

¡Mis queridos lectores!

La historia continúa, pero este extracto es suficiente para los sabios. Veamos ahora las opiniones de los cristianos moderados con respecto a la Biblia:

W. Graham Scroggie, autor del libro *¿Es la Biblia la Palabra de Dios?*, dice:

“Sí, la Biblia es humana, aunque algunos celosos, sin prestar atención al conocimiento, lo han negado. Esos libros han pasado por la mente de los hombres, están escritos en el lenguaje de los hombres, han sido escritos por manos de hombres y llevan las características de los hombres en su estilo...”

Kenneth Cragg, un obispo anglicano, dice:

“... No así el Nuevo Testamento ... Hay condensación y modificación; hay elección en la transmisión y en el testimonio. La Iglesia aprendió los evangelios a través de los autores. Consisten en experiencias e historia ...”

¿QUÉ OCURRIRÍA SI SE ENCONTRARA LA BIBLIA REAL?



En 1947, los pastores beduinos encontraron una colección de pergaminos antiguos que se habían almacenado en un recipiente de cerámica en una cueva cerca de Jerusalén. Este descubrimiento tuvo un gran impacto en el mundo cristiano y dio lugar a un debate animado. Los medios de comunicación, incluidos los de Turquía, han anunciado en voz alta este descubrimiento: “se ha encontrado la verdadera Biblia”. Las autoridades cristianas inmediatamente comenzaron a examinar los pergaminos, pero no encontraron nada acerca de la veracidad de la Biblia.

¿La Biblia real está oculta?

“L'Evènement du Judaïsme”, una revista francesa autorizada, escribió en la edición de julio de 1993:

“Ahora es el momento de revelar la verdadera Biblia, sin embargo, algunos centros de poder se oponen porque esto puede causar estragos en la civilización cristiana”.

¿Qué pasaría si se revelara la Biblia real?

En primer lugar, la Biblia verdadera abolió la leyenda de la Trinidad y revela que Alá es uno y que el profeta Jesús es el servidor y profeta de Alá, como todos los demás profetas. Pone fin a los mitos de que se crucificó al profeta Jesús y que Dios sacrificó a su único hijo por los pecados de la humanidad. Elimina el Estado y la autoridad de las iglesias, absolviendo así a miles de personas como Galileo.

Lo recordaréis: se excomulgó a Galileo porque dijo que la tierra giraba alrededor del sol. Se le sentenció cuando salió del

juzgado y, sin embargo, se dijo a sí mismo: “Y, sin embargo, se mueve”. En 1992, el Papa Juan Pablo II levantó la excomunión del científico después de 350 años y declaró que Galileo era un cristiano sincero, para que pudiera salvarse.

Si se revelara la Biblia verdadera, el mundo cristiano, por la voluntad de Alá, creería en el profeta Muhammad, ¿ya que se declara abiertamente su venida se declara? y el mundo tendrá un nuevo orden.

Las historias de José de Arimatea, de María Magdalena, de la mujer que gritó de dolor en el cielo y del dragón rojo con siete cabezas podrían haber sido interesantes en la Edad Media, pero no son persuasivas ni creíbles para la Europa de hoy. El Corán es el único criterio científico y espiritual capaz de satisfacer a todo el mundo cristiano y a toda la humanidad. Creo y espero que se acerca el momento en que los no creyentes se van a encontrar con el Corán. Tal vez sea mañana o antes incluso.

LAS CARACTERÍSTICAS DEL LIBRO DIVINO Y EL CORÁN



Una de las características del libro divino es su lenguaje.

Dado que el Corán ha mantenido su lenguaje tal como se le reveló al Profeta, mantiene su estatus de libro divino. De lo contrario, no se lo podría considerar un libro divino. Los libros divinos que se tradujeron a otros idiomas no se pueden llamar directamente libros divinos. Por ejemplo, el Corán traducido al turco no se puede llamar el Corán, sino más bien la traducción al turco del Corán.

Está claro que el Corán, el último libro divino, ha mantenido su lenguaje tal como se le reveló al profeta Muhammad. Es el único libro que ha mantenido el estatus de libro divino en términos lingüísticos.

Otra característica del libro divino es su sintaxis.

Mantener la sintaxis significa preservar la ubicación y el orden de las palabras tal como Alá los estableció. Examinemos copias varias del Corán. A partir de la Madre del Libro, escrita en la época del Califa Abu Bakr, comparamos copias históricas, incluidas las realizadas por Califa Uthman (una de las cuales se exhibió en el museo Hermitage en San Petersburgo) con la que se exhibió en el Palacio de Topkapi y otras copias contemporáneas impresas en países diferentes. Podemos ver que todos comienzan con el capítulo *Exordio* y terminan con el capítulo *Los hombres* y que la sintaxis es la misma en todas las copias, porque es la sintaxis determinada por Alá.

El Corán es el único libro divino en términos de estructura lírica. La característica más importante del libro divino es que

tendría que pertenecer solo a Alá y no tendría que contener ninguna contribución de alguien que no sea Alá. Si se agregan las palabras de los profetas u otras personas a los libros divinos, ya no serán divinas y no podrán considerarse la fuente principal de sus religiones.

El profeta Muhammad, el último Profeta, prohibió que se escribieran sus palabras, permitiendo solo que se transcribieran los versos del Corán para que no se cambiara el Corán. Sus palabras se conocen como *Hadith* y no se han agregado al Corán. Decir “Amén” después de recitar la *sura Al-Fatiha* es la práctica del Profeta, pero no se agregó esta palabra al Corán, porque no es la palabra de Alá, sino la palabra del Profeta.

El Corán es el único libro que conserva el estado de divinidad.

COMPARACIÓN DEL CORÁN Y LA BIBLIA



El Corán pertenece solo a Alá. No hay palabra del profeta Muhammad en el Corán. Mientras que las Biblias contemporáneas ni siquiera contienen las palabras del profeta Jesús, y mucho menos las palabras de Alá.

Por ejemplo:

JUAN, La muerte de Jesús (19: 28-30)

“Después de esto, Jesús, sabiendo que todo ya estaba cumplido, para que se pudiera cumplir la Escritura, dijo: “Tengo sed”. Allí había una jarra llena de vinagre; Por lo tanto, colocaron una esponja, empapada en vinagre, sobre un bastón y se la acercaron a la boca. Después de tomar el vinagre, Jesús dijo: “¡Está terminado!”. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu”.

Si este pasaje, que contiene 57 palabras, tiene solo 4 palabras del profeta Jesús: “Tengo sed” y “Se ha cumplido”, ¿quién pronunció

las otras palabras más tarde? Si estas palabras pertenecen a los testigos, ¿qué llamamos “Nuevo Testamento”, ¿la palabra de Alá o las palabras de los testigos? ¿Es una investigación o un libro de historia teocrático?

Los Hechos de los Apóstoles

Los *Hechos de los Apóstoles* en el Nuevo Testamento incluyen los acontecimientos que ocurrieron en el cristianismo después del período en que el profeta Jesús vivió con sus discípulos. Todo lo que se ha escrito sobre los eventos ocurridos después de este período se ha agregado, y son palabras humanas. Cuando

miramos el Corán, no hay una sola palabra sobre el surgimiento del Islam o lo que hicieron los compañeros del Profeta después de su muerte. Está claro que el Corán es el único libro que mantiene su estado divino sin ninguna adición.

Las Cartas

En la sección del Nuevo Testamento conocida como *Las Cartas*, hay 21 cartas que Pablo, Pedro, Juan, José y Judas escribieron a ciertas personas y comunidades. Estas son palabras claramente humanas y una adición posterior a la Biblia.

Cuando miramos el Corán, vemos que ni siquiera contiene una palabra tomada de las cartas escritas por el profeta Muhammad a los reyes y gobernadores, sin mencionar las cartas escritas a otras personas y comunidades por los cuatro califas y compañeros.

Se discute todavía la precisión de las cartas escritas por Pablo, Pedro, Juan, José y Judas, porque no sabemos dónde están los originales ni de dónde provienen.

En el año 12 a. C., el profeta Muhammad envió las siguientes cartas:

- una para el emperador de Bizancio, Heraclio;
- uno para Cosroes, emperador de Persia;
- uno para Negus, el rey de Abisinia (Etiopía);
- uno para el Virrey de Egipto, Muqawqas;
- uno para Harith bin Abi Shamir Al-Ghassani, rey de Damasco;
- uno en Haudha bin 'Ali, gobernador de Yamama.

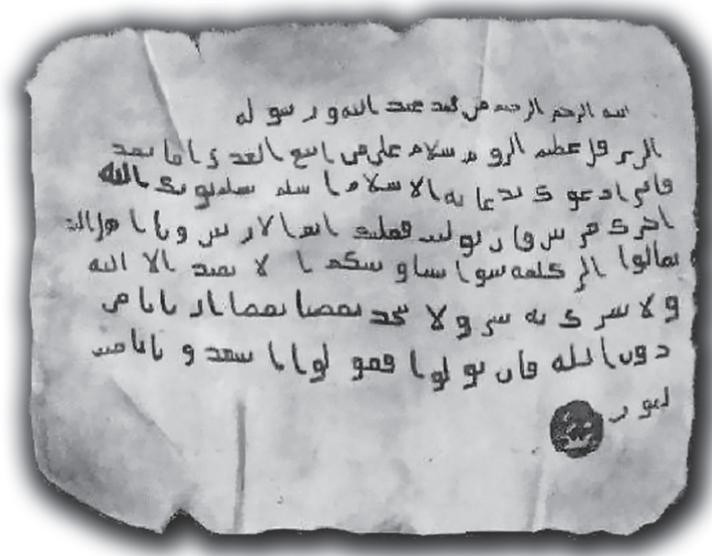
Envió estas cartas por medio de mensajeros especiales. Aunque algunas de las cartas han desaparecido o se han perdido,

dos de ellas, las cartas a Heraclio y Muqawqas, todavía existen en su forma original en pergamino y se pueden admirar en el Museo del Palacio de Topkapi y en el Museo de Ammán. El texto de las letras es el siguiente:



En el Nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso.

De Muhammad siervo de Alá y Su mensajero a Muqawqas, virrey de Egipto. La paz sea con el que sigue el camino correcto. Por lo tanto, te invito a aceptar el Islam. Por lo tanto, si quieres seguridad, acepta el Islam. Si aceptas el Islam, Alá, el Sublime, te recompensará doblemente. Pero si te niegas a hacerlo, soportarás la carga de la perdición de todos los coptos.



En el Nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso.

Esta carta es de Muhammad, el siervo de Alá y su mensajero a Heraclio, el gobernante de los bizantinos. La paz sea con el que sigue el camino correcto. Te invito a la llamada del Islam. Acepta el Islam y encontrarás la paz. Alá duplicará tu recompensa. Pero si te alejas, tendrás el pecado de Arisiyyin (sus súbditos) sobre ti.

EL CORÁN Y EL PROFETA MUHAMMAD



Los estudiosos occidentales que examinaron la vida de los Compañeros del profeta Muhammad y que compararon las copias varias del Corán realizadas en momentos diferentes con las versiones contemporáneas, admiten que el Corán es un libro original que no ha sufrido ningún cambio.

Sin embargo, tienen dudas debido a su fanatismo.

Intentaré mostrar que el Corán no es la palabra del profeta Muhammad, a través de algunos pasajes del Corán. Espero que cuando lo leáis, lo entendáis y beneficiéis de ello.

Ejemplo 1

“Gloria al Creador de todas las parejas: ¡las que produce la tierra, las de los mismos hombres y otras que ellos no conocen!”

(Ya Sin, 36)

Alá Omnipotente dice que Él creó todo tipo de criaturas, humanos, hormigas o elefantes, en parejas; en el momento en que se reveló el Corán, la gente de esta región, aunque había entendido que esto era verdadero para los animales que conocía, no tenía idea de lo profunda que era la verdad de esta declaración.

La gente no sabía qué eran los micro parásitos hasta que se inventó el microscopio. No sabían que diferentes tipos de micro parásitos proliferaban alrededor de la boca, la nariz y la piel.

Alá Omnipotente nos informa que creó a todas las criaturas en parejas. Una cucharada de agua contiene millones de micro parásitos. También tienen bocas, estómagos, sistemas digestivos y órganos reproductivos.

¿Y qué hay que decir de las entidades inorgánicas?

El átomo, que es el componente fundamental de la materia, está formado por electrones cargados negativamente y protones cargados positivamente, que giran alrededor de un núcleo.

¡Qué poderoso es Alá, quien creó componentes fundamentales de la materia, los electrones y protones en parejas, como negativos y positivos!

Ejemplo 2

“Hemos creado al cielo como dosel protector.” (*Al-Anbiyá*, 32)

Alá Omnipotente protege el cielo de los meteoritos gracias a la atmósfera, compuesta de gases que filtran la luz y el calor y que no tienen color, sabor u olor.

Cuando los meteoritos que caen del espacio ingresan en la atmósfera, un calor de 200° los quema y se transforman en gas y polvo. Además, la capa de ozono absorbe los rayos ultravioleta peligrosos y así protege al mundo. Pero ¿la gente cómo habría podido entender esto en el siglo VII?

Ejemplo 3

“Ha dejado fluir las dos grandes masas de agua, que se encuentran, pero las separa una barrera que no rebasan.” (*Ar-Rahmân*, 19-20)

Mientras exploraban Bab el Mandeb, donde las aguas del Golfo de Adén y las del Mar Rojo convergen, los científicos alemanes se dieron cuenta de que las aguas del Mar Rojo y las del Océano Índico no se mezclan. Del mismo modo, el oceanógrafo francés Cousteau ha descubierto que las aguas del Océano Atlántico y las del Mar Mediterráneo no se mezclan. Cuando le dijeron que el Corán habló de esto hace 1.400 años, Cousteau estaba muy sorprendido.

Ejemplo 4

Él es Quien creó la noche y el día; el sol y la luna; siguiendo cada uno suavemente su órbita. (*Al-Anbiyá*, 33)

Alá Omnipotente nos informa de que creó un orden en el mundo material y creó día y noche girando la Tierra en su órbita. También creó el sol y la luna, que viajan a lo largo de sus esferas celestes.

La corte eclesiástica convocó a Galileo por declarar que el mundo giraba alrededor del sol. Si el Papa hubiera estado al tanto del Corán, no habría excomulgado a Galileo, encarcelándolo hasta que cambiara de opinión.

Ejemplo 5

“[Alá dijo]: ¿Ahora? ¿Después de haber desobedecido y de haber sido de los corruptores? Por tanto, en este día salvaremos solo tu cuerpo para que te conviertas en un Signo para los que vengan después de ti. En verdad, muchos de los hombres no hacen caso de Nuestros Signos.” (*Yúnus*, 91-92)

Faraón fue el dictador más sangriento de su tiempo. Cuando estaba a punto de ahogarse, dijo: “Me someto”. Sin embargo, no se aceptó su testimonio y Alá dijo: “¿Ahora te arrepientes, cuando antes desobedeciste y fuiste uno de los corruptores? Hoy salvaremos tu cuerpo, para que seas una señal para los que vendrán después de ti. Pero en verdad, la mayoría de los hombres no hacen caso de Nuestros signos».

Mientras se ahogaron miles de soldados de Faraón en el Mar Rojo, se encontró el cadáver de Faraón en la cima de una colina, en la orilla. El Corán cuenta sobre este acontecimiento, del que nadie sabía ni había oído hablar antes. El Corán, un verdadero libro divino, no es una leyenda, una historia o una narración

humana. Hace 1.400 años, afirmó que el cuerpo de Faraón estaba en una colina a orillas del Mar Rojo y que esto se consideraría una lección para las generaciones futuras. 3.000 años después de la muerte de Faraón, los investigadores británicos que exploraban las costas del Mar Rojo se encontraron con un descubrimiento desconcertante: el cadáver de un hombre que se había conservado durante muchos años. No se había corrompido su carne, cabello y piel y su rostro estaba inclinado hacia abajo como si estuviera postrado. Los investigadores inmediatamente tomaron el cuerpo para examinarlo. Pronto declararon que este era el cadáver de Faraón, y luego lo exhibieron en el Museo Británico. Podemos ofrecer cientos de ejemplos como este, tomados del Corán. Paremos aquí y examinemos por qué el Corán no puede ser la palabra del profeta Muhammad.

EL CORÁN NO PUEDE SER LA PALABRA DEL PROFETA MUHAMMAD



El profeta Muhammad nació en la Península Arábiga en el siglo VII. Creció entre personas crueles y semi primitivas. Él era analfabeto. ¿Cómo se puede afirmar que el Corán es suyo y afirmar que estaba informado de lo siguiente?

Que se crearon plantas y microorganismos en parejas;

que la atmósfera es una especie de bóveda que protege la tierra de los meteoritos;

que la capa de ozono absorbe los peligrosos rayos ultravioleta y protege la Tierra;

que el mundo, el sol y la luna se mueven a lo largo de sus órbitas;

que las aguas de los mares diferentes no se confunden;

que el cuerpo de Faraón, ahogado en el Mar Rojo ante los ojos del profeta Moisés y los hijos de Israel, se habría encontrado después de 1.400 años en las costas del Mar Rojo.

LA ESPIRITUALIDAD DEL CORÁN



Todos los libros, incluidas las novelas y cuentos más emocionantes, aburren a las personas si las leen todo el tiempo. Esto no es cierto para el Corán. Los que recitan o escuchan el Corán nunca se aburren. Por ejemplo, los musulmanes que realizan las cinco oraciones diarias repiten la *sura Al-Fatiha* cuarenta veces al día, pero nunca se aburren. Por el contrario, encuentran tranquilidad espiritual y paz.

Quien recite el Corán de acuerdo con las reglas de recitación y pronunciación en árabe, tendrá una mayor recompensa, obtendrá más tranquilidad y más alegría. Porque las reglas de *tajwid*⁹ como *mad*, *izhar*, *ikhfa*, *idgam*, *gunna* y las pausas son señales espirituales que aseguran la recitación correcta y constituyen el ritmo y las rimas naturales del Corán.

Si un creyente recita diligentemente el Corán de acuerdo con su cadencia espiritual en su rima natural, incluso aquellos que lo escuchan logran gozo espiritual y paz, y los ángeles de la compasión lo visitan.

Hay que recitar el Corán de manera precisa y correcta para obtener un beneficio completo de él. También hay que recitarlo en su alfabeto original. Las letras del Corán no tienen contrapartidas exactas en otros alfabetos. Por lo tanto, cualquiera que recite el Corán a través de la transcripción fonética puede cometer algunos errores.

Hay que recitar y memorizar continuamente el Corán, el último libro divino, para evitar su modificación y no perder su autenticidad, a diferencia de los libros que lo precedieron.

9. *Tajwid* significa “elocución”, es el conjunto de las normas que, en la recitación coránica, son funcionales a la pronuncia correcta de las letras, con todas sus características exactas, en el respeto de las maneras diferentes de pronunciación árabe de las palabras.

Si bien antes del Corán solo los profetas memorizaban los textos divinos, miles de Compañeros memorizaron el Corán.

Después de los Compañeros, la memorización completa del Corán ha continuado hasta ahora. El mundo siempre ha tenido decenas de miles de personas que memorizaron el Corán.

Actualmente, los musulmanes que no han memorizado todo el Corán conocen al menos la *sura Al-Fatiha* y algunos versos cortos. Recitan estos versículos tanto durante la oración como en otros momentos, y se los enseñan a sus hijos.

Nuestro amado Profeta dijo: “Los mejores de ustedes son aquellos que aprenden el Corán y se lo enseñan a otros”. También dijo: “Quien recita incluso una letra del Corán es recompensado diez veces”. *Basmala* (Bismillahirrahmanirrahim) tiene 19 letras. Entonces, si uno recita *basmala* incluso una vez, recibe 190 recompensas. Quien recita *basmala* diez veces obtiene 1.900 recompensas.

Nuestros niños, aprendiendo a memorizar el Corán, obtienen millones de recompensas repitiendo versos y páginas, mientras su alegría y tranquilidad aumentan. Su mundo interior es brillante. Sobresalen entre sus amigos y se los considera individuos serenos, tranquilos y confiables.

CIVILIZACIÓN ISLÁMICA



Antes del Islam, los paganos de La Meca eran en su mayoría analfabetos, vivían primitivamente y adoraban a los ídolos. Eran alcohólicos que comían carroña y bebían la sangre de los animales que habían sacrificado.

No sabían nada sobre higiene personal ni cosas por el estilo. Eran personas arrogantes vestidas con ropa tan larga que barrían el suelo.

Eran personas inhumanas que enterraban a sus hijas con vida. Llevaban a sus hijas al pozo previamente cavado y las empujaban en él. Cuando sus hijas gritaban “Papá, Papá”, no les prestaban su atención y las enterraban de todos modos.

Cuando la revelación llegó por primera vez al profeta Muhammad en la montaña de luz, comenzó a temblar y a sudar tanto que su frente estaba perlada de gotas.

Fue el último mensajero. Tenía que comenzar a predicar el mensaje de la Meca. La Meca era desconocida, porque ningún profeta había surgido antes de que llegara el profeta Abraham. No fue su decisión espontánea, pero se vio obligado a llevar a cabo su misión.

Comenzó con su amada esposa, Khadija. Luego se volvió hacia Abu Bakr, Ali, Zaid, Uthman, Abdurrahman, Talha, Sa'd y Zubair, que se convirtieron en los primeros musulmanes. Su número de *Ummah* era casi tan grande como el número de los dedos de ambas manos.

Había advertido a los paganos semi primitivos de la ira del Infierno y los invitó a creer en la singularidad de Alá. Su situación

se parecía a la de un cordero que advierte a los lobos cuando ve a los cazadores. No tenía más remedio que advertirles, porque su compasión por su *Ummah* era infinita. No podía soportar que se arrojaran a las llamas del Infierno.

Estos eran individuos monstruosos que antaño habían enterrado a sus hijas, pero ahora anticipaban una buena moral y constituían ejemplos maravillosos para los demás mientras aprendían la fe verdadera de las conversaciones con el profeta Muhammad. Llegaron a ser modelos excelentes para aquellos que odiaban vivir como paganos. Adoptaron fácilmente el Islam. El Islam estaba creciendo, no solo en La Meca, sino también en Medina y en las tribus fuera de la Meca.

LA PRIMERA ACTIVIDAD SOCIAL DEL ESTADO ISLÁMICO: MEZQUITA



La emigración del profeta Muhammad y los musulmanes de Meca a Medina lanzó una nueva era; fue aquí donde fundaron el primer Estado Islámico. Antes de la emigración, los musulmanes de Medina rezaban en congregaciones diferentes, pero después de la llegada de nuestro Profeta, todos querían rezar en una congregación. Esto significaba tener que construir una pequeña mezquita, una *masjid*. Nuestro Profeta decidió construir una mezquita con sus Compañeros. Establecieron la posición y empezaron a construirla. A medida que la construcción avanzaba, ocurrió un acontecimiento sin precedentes en la historia humana. Hasta entonces, solo los esclavos se dedicaban a la construcción u otros trabajos pesados. Los dueños de esclavos observaban en la sombra.

Aunque el profeta Muhammad fue un profeta y líder, comenzó a cavar con una espada con los esclavos; al principio, todos estaban desconcertados, pero luego comenzaron a trabajar junto a los esclavos.

Cuando pensamos que en algunas partes del mundo todavía existe discriminación basada en la raza o la religión, podemos reconocer fácilmente la importancia de la igualdad que el profeta Muhammad puso en práctica hace 1.400 años.

La mezquita creada por las personas más ilustres del mundo, el profeta Muhammad y sus compañeros, pronto se completó y se abrió a la adoración. Los musulmanes rezaban cinco veces al día y asistían con impaciencia a las conversaciones del Profeta después de las oraciones. La mezquita era el único lugar para sus actividades sociales. Además de rezar cinco veces al día,

también era el hogar del conocimiento y la cultura y un símbolo de colaboración, unidad y espíritu comunitario.

Mientras que los versículos de la fe generalmente se revelaron en La Meca, los relacionados con las reglas del Islam se revelaron en Medina y se pusieron en práctica de inmediato.

Los compañeros que maduraron espiritualmente y que fueron purificados de pecados y otros malos hábitos a través de conversaciones con el profeta Muhammad se convirtieron en las personas más civilizadas del mundo en términos de higiene.

Antes del Islam, no se bañaban durante semanas; se ensuciaban y su piel estaba más oscura de lo normal, debido al sudor y la mugre. Después de convertirse en musulmanes, a menudo se bañaban (*ghusl*) y olían bien. Cuando hacían sus abluciones para orar cinco veces al día, se lavaban las manos, la cara y los pies; se pasaban las manos mojadas sobre la cabeza y se limpiaban la boca y la nariz.

Hacer abluciones cinco veces al día no era una práctica común en el mundo en ese momento, y esto nos lleva a la conclusión de que los primeros musulmanes fueron de hecho las personas más civilizadas y dedicadas a la higiene de su tiempo.

Además, utilizaban un cepillo de dientes natural llamado *miswak* para limpiar sus dientes. Esto ayudó a combatir la caries dental e hizo los dientes más blancos, además de prevenir otras enfermedades orales. Una vez más, los musulmanes fueron los primeros en el mundo en preocuparse por la higiene bucal.

El profeta Muhammad pidió a los musulmanes que fueran limpios, diciendo: “La limpieza viene del *Iman* (fe)”. Les recomendó que se lavaran las manos antes y después de las comidas, se cortaran las uñas, se afeitaran las axilas, se abstuvieran de escupir en la calle y comer cosas que saben demasiado a ajo o cebolla cuando iban a la mezquita.

Prestaba mucha atención a la higiene y la limpieza espiritual. Decía: “El *Iman* tiene más de setenta ramas, la más alta de las cuales es la declaración: “Nadie tiene derecho a ser adorado excepto Alá”, y la más baja es la eliminación de objetos dañinos de la calle”. Por lo tanto, introdujo otro registro: la primera limpieza ambiental voluntaria; como resultado, todas las calles de Medina quedaron limpias.

El número de personas educadas en Medina fue relativamente menor que en la Meca. Las personas no necesitaban aprender nada porque no estaban interesadas en negocios o literatura. Después de la llegada del profeta Muhammad, tuvieron que estudiar para leer el Corán. En el segundo año desde *Hégira* se capturaron a setenta personas de La Meca durante la batalla de Badr; se les dijo que podían ser libres si cada uno de ellos les enseñaba a diez personas de Medina a leer y escribir. Trabajaron duro para hacerlo. Pronto, estos estudiantes comenzaron a enseñar a sus amigos, y todos los jóvenes de Medina se volvieron capaces de leer y escribir.

Cuando se revelaron los versículos relacionados con la herencia, surgió la necesidad de conocimiento matemático. Ya que el Corán declaró que las divisiones hereditarias son $1/2$, $1/4$, $1/8$, $2/3$, $1/3$ o $1/6$, dependiendo de la situación, la educación matemática era necesaria para respetar estos versículos. Estas personas, analfabetas hasta poco antes del advenimiento del Islam, rápidamente aprendieron matemáticas y comenzaron a resolver problemas relacionados con la distribución de herencias.

Los versículos relacionados con las oraciones, el ayuno, el *Zakat*¹⁰ y la peregrinación están relacionados con el movimiento del sol y la luna. Además, el examen y la reflexión sobre la creación

10. *Zakat* significa la obligación religiosa prescrita por el Corán de “purificar” la riqueza que todo musulmán con facultades mentales debe cumplir para definirse un creyente verdadero. Es uno de los cinco pilares del Islam.

de la tierra y los cielos se consideran formas de adoración. Por lo tanto, los musulmanes comenzaron a interesarse por la astronomía. Observaron los movimientos de la luna para poder determinar los tiempos de ayuno, peregrinación y fiestas religiosas. Además, observaron los movimientos del sol para determinar el momento de las cinco oraciones diarias. Hicieron algunos relojes, incluido un reloj de sol y un despertador.

Harun Rashid, el califa abasí, envió un reloj despertador al rey Carlos I de Francia como regalo. Cuando sonó el reloj, una vez entregado, el rey y su séquito lo arrojaron lejos creyendo que estaba poseído.

Dado que los musulmanes tienen el deber de pagar *Zakat*, el Corán ha contribuido a garantizar la cooperación social y la colaboración financiera. Además del pago de *Zakat*, otros medios de caridad (*ushr*¹¹, *fitr*¹², sacrificio de animales) han fortalecido la cooperación y la participación social. El Profeta dijo: “quien duerme profundamente mientras su vecino tiene hambre no es de los nuestros”. Esto aseguró a todos refugio y comida. La solidaridad de los musulmanes no era una simple palabra, era sincera. Cuando se encontraban en la calle, se saludaban diciendo “*As salamu Alaikum* - la paz sea contigo” y se daban la mano. Visitaban a los enfermos, resolvían los problemas de las personas con dificultades y ayudaban a huérfanos y viudas. Los compañeros más importantes de las tribus Aws y Khazraj se reunían. Comían juntos y rezaban en las mismas filas.

11. *Ushr* es un impuesto del 10% sobre las cosechas de tierras de regadío y un impuesto del 10% sobre la cosecha de tierras regadas por la lluvia y un 5% sobre las tierras que dependen del agua de pozo.

12. *Zakat al-Fitr* es la caridad dada al pobre al final del ayuno del mes sagrado islámico del Ramadan

DERECHOS HUMANOS E ISLAM



La Península Arábiga

Antes del Islam, puesto que no había autoridad en la Península Arábiga, cada tribu era autónoma. Cada tribu tenía sus propias costumbres y tradiciones, sus propios líderes e ídolos. Nadie podía romper los hábitos, violar las órdenes del jefe o adorar a un ídolo que no fuera el ídolo de la tribu.

Las mujeres no tenían derechos en relación con el matrimonio y el divorcio. Tenían que casarse o vivir con la persona que sus padres o tutores decidían para ellas.

No tenían derechos de propiedad ni de herencia, y no tenían más remedio que rogar que las dejaran vivas si sus esposos morían.

Los esclavos eran oprimidos e insultados. Se los explotaba. Tenían que trabajar duro sin salarios ni comida. Si se hubiesen rebelado, habrían muerto.

Mientras los jefes tribales se divertían con el alcohol y los esclavos, la gente tenía que trabajar duro para garantizar sus necesidades básicas y pagar impuestos.

En Oriente:

Se santificó a Confucio en China, a Buda en India, a Zarathustra y Jamshid en Persia, y se construyeron estatuas en su honor.

Los indios santificaron la vaca y el río Ganges, mientras que los persas santificaron el lago Sawa; y empezaron a adorar estos objetos inanimados.

Había discriminación terrible entre las personas. Se

consideraba a los dictadores inmortales. Los *Rajá*¹³, los nobles y los ricos disfrutaban de todos los privilegios e inmunidades. Todos los demás eran pobres, maltratados y oprimidos.

Se consideraba a las mujeres solo objetos para el placer sexual de los hombres. Se explotaba a los esclavos, tenían que trabajar duro y se alojaban en los establos junto con los animales.

Los pobres financiaban los caprichos de los ricos pagando impuestos fuertes. Se encarcelaba a los que no podían pagar.

En Occidente:

El Occidente era diferente de Oriente en términos de creencias religiosas. Su religión era el cristianismo, pero estaba viviendo el momento más oscuro de su historia.

La gente luchaba contra el hambre y las enfermedades. Si bien no había pan, los reyes y señores en sus palacios y los sacerdotes en las iglesias disfrutaban de todos los lujos.

Los reyes y los señores extorsionaban a las personas para pagar sus caprichos. Incluso los sacerdotes obligaban a las personas a ir a la iglesia para confesarlos y absolverlos a cambio de dinero. Mientras se amenazaba también a los reyes y los señores con la excomunión, los pobres tenían que frecuentar las iglesias para confesar y dar su dinero a los sacerdotes. Sin embargo, los sacerdotes no estaban satisfechos. Empezaban a vender porciones de paraíso a los más ricos y, por lo tanto, se volvieron increíblemente ricos.

En cuanto a las mujeres y los esclavos, se los explotaba aún más.

Se obligaba a algunos esclavos a trabajar duro sin comida ni salario, mientras que se empleaban a otros como remeros, oprimidos y humillados.

13. *Raja* es un título para un monarca equivalente a rey o gobernante principesco en el subcontinente indio y el sudeste asiático.

El cristianismo, que antaño era una religión verdadera, entonces era corrupto y era un instrumento de opresión. De hecho, era una de las razones por las que se maltrataba y se empobrecía a las masas.

El historiador John W. Drapper dice a este respecto:

“Europa en ese momento era bárbara. El cristianismo no los civilizó. Los musulmanes en España la enseñaron a lavarse, usar ropa limpia, cortarse las uñas y construir baños en sus hogares “.

¿El Islam o el cristianismo son religiones sangrientas?

¡No! Ni el Islam ni el cristianismo son una religión sangrienta, porque no puede haber ninguna obligación en la religión. Sin embargo, si la religión llega a ser un instrumento de explotación y opresión, entonces se convierte en una religión sangrienta.

Alá envió al profeta Muhammad como el último mensajero, y esta es una clara evidencia de que el Islam no es una religión heredada. Perdió a su padre antes de su nacimiento, su madre a los seis años y su abuelo a los ocho. Estaba destinado a crecer huérfano, criado por su tío y tía. Era tranquilo, amable y pacífico. Cuando se le reveló que sería un profeta, en el Monte Nur, no estaba muy dichoso. Por el contrario, estaba asustado y preocupado. Si bien no tenía razón para estarlo. Se lo había enviado como profeta a toda la humanidad. Su misión comenzó en La Meca. El primer creyente después de él fue su amada esposa, Khadija. Luego fue el turno de Abu Bakr, Ali, Zayd, Uthman, Abd-ar-Rahman, Talha, Sa'd y Zubair. Su *Ummah* consistía en nueve personas, una mujer y ocho hombres. Estos compañeros eran los primeros creyentes y pioneros de los musulmanes en los momentos más difíciles. Que Alá esté contento con ellos.

Al principio, el profeta Muhammad entregó sus mensajes en secreto. Cuando se le ordenó que lo hiciera públicamente, ejecutó y causó un cisma en La Meca.

Los gobernantes de La Meca lo atacaron violentamente para

mantener sus posiciones y regímenes basados en la idolatría. Insultaron al profeta Muhammad y torturaron a los musulmanes recién convertidos. Sin embargo, el árbol del Islam que el profeta Muhammad había plantado empezó a dar sus frutos.

Los gobernantes de La Meca aumentaron su presión, pero el número de musulmanes aumentó proporcionalmente. El Islam también se extendió entre las tribus fuera de La Meca.

Seis personas del oasis de Yatrib (más tarde llamado Medina) se convirtieron en musulmanes en Aqaba después de conocer al profeta Muhammad. Así, el Islam empezó a extenderse en Medina. Pronto, la mayoría de los habitantes se convirtió al Islam e invitó al profeta Muhammad a esa ciudad. El profeta Muhammad aceptó su invitación y los musulmanes emigraron de La Meca a ella. Después de que el profeta Muhammad entrara en Yatrib, comenzó una nueva era. Del grupo que formaban, los musulmanes se transformaron en un Estado, el primer Estado Islámico.

El Islam, que había empezado con una persona sola en La Meca, en 13 años, se mudó a Medina y comenzó una nueva era. Durante todo ese tiempo, el profeta Muhammad nunca utilizó su espada. Todos los conversos vinieron al Islam por libre elección.

Fundar un Estado o declarar independencia es más fácil que mantener la independencia o preservar el Estado. Era muy difícil para el Estado Islámico, fundado en una ciudad pequeña en la Península Arábiga, mantener la independencia bajo las condiciones de esa época. El Estado Islámico estaba rodeado de tribus judías hostiles, como los Banu Nadir, Banu Quraiza y Banu Qainuqa, y tribus paganas hostiles lideradas por los de La Meca.

Las tribus vecinas atacaron a Medina, se llevaron los animales y secuestraron a las personas para venderlas en el mercado de esclavos. Era necesario mantener la seguridad para que el Estado Islámico sobreviviera no solo en Medina y en sus alrededores,

sino también en la Península Arábiga.

Alá Omnipotente dice:

“No hay compulsión en la religión”. (*Al-Baqara*, 256)

Sí, no hay obligación en la religión. Las personas no pueden convertirse al Islam por la fuerza o la intimidación. Sin embargo, la guerra se puede permitir para garantizar la seguridad de la vida y la independencia, que es la primera prioridad de los Estados. En el quinto año de la Hégira, cuando los paganos de La Meca se dieron cuenta de que no podían ganar en las batallas de Badr y Uhud, prepararon un ejército de 10,000 hombres compuesto por judíos y paganos al mando de Abu Sufyan. Marcharon contra Medina para matar al profeta Muhammad y a todos los musulmanes.

Los musulmanes cavaron trincheras profundas para detener a los invasores a lo largo de las áreas abiertas de Medina y participaron en una batalla defensiva con flechas y piedras.

Era invierno y hacía frío. Además, los suministros de alimentos musulmanes se habían agotado.

En su progreso, la batalla no fue como los paganos querían. Intentaron cruzar las trincheras en vano y perdieron miles de flechas por nada.

En el momento de la oración de la tarde del último día de la batalla, el Arcángel Gabriel vino e informó a los musulmanes de que los paganos se retirarían, y de que este sería el ataque final de los de La Meca contra Medina.

Por la noche, una tormenta violenta de arena acompañada de sonidos terroríficos descendió sobre el campo de los de La Meca.

Esteviento derribó sus ollas y golpeó sus tiendas. Enloquecidos, los animales se apresuraron contra sus conductores, sus ojos ardían por la arena. Incluso los paganos sufrieron los efectos del

viento y no pudieron verse.

Cuando el aire se oscureció, los ángeles vinieron a ayudar a los musulmanes y pronunciaron las palabras “*Allah-u Akbar*” con voz rugiente. Los paganos se asustaron y huyeron.

La batalla de la Trinchera fue la batalla defensiva final de los musulmanes en Medina. Después de esta batalla, comenzó un período de conquista. El Estado Islámico se expandió y conquistó muchos lugares a instancias de Alá Omnipotente.

La derrota de un ejército de 10.000 hombres fue un mensaje importante para los enemigos de los musulmanes. De hecho, las tribus árabes entendieron bien este mensaje y comenzaron a prestar atención al Islam. Invitaron a embajadores a Medina y pronto comenzaron a convertirse al Islam.

La conquista de La Meca

La manifestación más importante en la época del profeta Muhammad fue la conquista de La Meca, porque la ciudad de Ka'ba era la ciudad de La Meca, el centro de todas las tribus que se oponían al Islam. Desde el momento del ataque de Abraha (antes de que naciera el profeta Muhammad), por fin se había reconocido la importancia de La Meca y Ka'ba.

Los paganos de La Meca creían que, si un ejército musulmán hubiera intentado atacar a La Meca, su destino habría sido similar al del ejército de Abraha, que se había destruido. La conquista de La Meca fue en realidad la conquista e islamización de la Península Arábiga.

En el octavo año de la Hégira, el profeta Muhammad rodeó la Meca. Dirigió un ejército de 10.000 hombres, todos voluntarios.

Antes de partir, ordenó a sus comandantes que no golpearan a nadie antes de que los enemigos atacaran, y que evitaran el derramamiento de sangre.

Luego envió un mensaje a la gente de La Meca, garantizando la vida de aquellos que no habían participado en la guerra, entrando en la casa de Abu Sufyan o la Ka'ba, o soltando sus armas y bloqueando sus puertas.

Los paganos de La Meca pensaron que el profeta Muhammad se vengaría de lo que habían hecho y por eso estaban asustados y preocupados.

Cuando se completó la conquista, acompañada de cánticos de *takbir*¹⁴, el profeta Muhammad se detuvo en la puerta de la Ka'ba y declaró: "En este día no hay culpa contra vosotros. Id, sois libres..."

La gente de La Meca acogió esta declaración con gran alegría y aplausos. Se disculparon porque habían atribuido nombres insultantes al Islam y al profeta Muhammad; ahora comenzaron a convertirse al Islam.

El profeta Muhammad perdonó a la gente de La Meca, que había sido el mayor enemigo del Islam, sin condenar ni castigar, sino solo prescribiendo que deberían convertirse en musulmanes. Esta fue una manifestación de la personalidad del profeta Muhammad y la esencia del Islam. También es una evidencia clara de que el Islam no es una religión sanguinaria.

La Edad Media fue un período oscuro. La gente estaba desesperada e infeliz. Los oprimidos y maltratados esperaban un salvador. Eran seres humanos y tenían derecho a vivir como tales.

Como Alá había predestinado, los ejércitos musulmanes vinieron a salvar a estos pueblos oprimidos por los dictadores. Aquellos que una vez habían considerado a los ejércitos musulmanes como fuerzas de ocupación y que habían luchado contra ellos con los dictadores, estaban confundidos por los buenos

14. *Takbir* es el nombre de la expresión árabe islámica *Allah-u-akbar*, generalmente traducida como Alá es el más grande.

modales de los musulmanes. En el Islam no hubo discriminación por raza, color de piel o idioma. Los pobres y los ricos, el jefe y el trabajador eran todos iguales. Un esclavo podría sentarse con un noble Quraysh, comer juntos y rezar en la misma fila.

Los musulmanes no explotaron los lugares que conquistaron u oprimieron a las personas. En cambio, levantaron los impuestos fuertes que los dictadores habían exigido y emitieron un impuesto mínimo llamado *jizya*.

De acuerdo con la orden de Alá de que no hay obligación en la religión, nadie se vio obligado a convertirse al Islam. Sin embargo, aquellos que se acercaron al Islam y los musulmanes se convirtieron voluntariamente al Islam. Así, en poco tiempo, el Estado Islámico de la ciudad se transformó en un Estado mundial. Si los ejércitos musulmanes hubieran actuado como fuerzas de ocupación, derramando sangre y obligando a las personas a convertirse al Islam, habrían tenido que enfrentarse a una resistencia intensa, y habrían podido confiar solo en un pequeño grupo de soldados de Medina que probablemente habrían fallado.



En el año 614. Un ejército persa conquistó Jerusalén. Hombres, mujeres y niños cristianos, incluidos los que se habían refugiado en las iglesias, fueron asesinados. Se destruyó las iglesias.

En el año 638. El ejército musulmán rodeó Jerusalén. La ciudad se rindió al califa Umar sin resistirse. La gente estaba aterrorizada, imaginando que la masacre horrible cometido 24 años antes se repetiría.

Umar propuso negociar, diciendo que el pueblo de Jerusalén estaba bajo la protección del Islam y que toda la comunidad era libre y estaba segura en todos los aspectos.

También eliminó los impuestos fuertes que los bizantinos habían establecido y emitió un impuesto razonable, la *jizya*.

Pronto, el pueblo de Jerusalén comenzó a convertirse voluntariamente al Islam.

En el año 1099. Los cruzados capturaron Jerusalén. Los cruzados mataron a habitantes musulmanes y judíos, incluidas mujeres, niños, enfermos y pobres, con un total de 70,000 víctimas. Las calles de Jerusalén estaban llenas de cadáveres y sangre.

Las cruzadas, las guerras religiosas más sangrientas de la historia, fueron ocho guerras lanzadas originalmente por el Papa Urbano II en nombre del cristianismo, y duraron de 1096 a 1270. Las cruzadas dañaron no solo a musulmanes, sino también a judíos y bizantinos, que eran cristianos. Se saqueó muchos edificios y se asesinó a una multitud de personas.



En el año 1453. El 29 de mayo, un martes, después de la oración de la mañana, el ejército otomano entró en Constantinopla. Los bizantinos se dispersaron y la mayoría de ellos se refugió en Hagia Sophia. Al mediodía, el Sultán Mehmet, el Conquistador, junto con sus comandantes y su maestro, ingresó en la ciudad desde la puerta de Topkapi y se dirigió a la basílica de Hagia Sophia. La basílica estaba llena de bizantinos, mujeres y hombres, que lloraban y se quejaban. El sultán Mehmet primero oró para agradecer a Alá y luego declaró: «¡Levantaos y no lloréis! Tenéis libertad en vuestra religión y en vuestra adoración y estáis sanos y salvos».



En el año 1492: los cristianos atacaron la mezquita más hermosa del mundo, en Granada, después de derrotar al Estado de Andalucía. Entraron la mezquita a caballo. Mataron a todos los musulmanes que se habían refugiado en la mezquita. Lanzaron al suelo la copia original del Corán desde la época del califa Uthman y la pisotearon.

Los musulmanes y judíos que estaban allí en Granada se convirtieron por la fuerza al cristianismo.

George Bernard Shaw, un escritor inglés, dijo:

“Si hubiera una sola religión para el mundo, sería el Islam. El Islam es la única religión que puede adaptarse a cualquier siglo. Estoy anunciando que el Islam será la religión aceptada por la Europa del mañana “.

¡Mis queridos lectores!

Las Biblias de hoy, que dependen de los sueños, leyendas y declaraciones de los testigos, son ciertamente la palabra del hombre. Como no pueden satisfacer a Europa en el presente o en el futuro, los europeos aceptarán el Islam por la voluntad de Alá.

La base fundamental de todas las religiones verdaderas es la unidad, que es la creencia de que no hay otro dios que Alá.

Los que asocian un hijo con Alá no son diferentes de los que adoran a los ídolos.

Érase una vez, la gente amaba el sol y la luna. Hoy, esta creencia ya no tiene ninguna base. Del mismo modo, la leyenda de que el profeta Jesús es el hijo de Alá y que Alá sacrificó a su único hijo para salvar a la humanidad carece de fundamento. El león, después de crecer, se convierte en un león adulto y vive libremente en los bosques. Después de crecer, un niño se convierte en un hombre adulto y vive libremente. Si el profeta Jesús fuera el hijo de Alá, se habría convertido en Dios (!) Y habría creado un nuevo universo formado por cientos de galaxias en lugar de hacer un pacto con unos pocos judíos en este pequeño mundo.

Solo hemos informado de lo que es verdad y la enseñanza proviene de Alá.

WWW.TOMORHOCA.COM

En efecto, la lucha entre el bien y el mal, que comenzó con Adán y Satán, aún continúa a nivel mundial. Si es así, ¿cómo llegarán los seres humanos a la Verdadera Religión venciendo las creencias corruptas?

Ya que las plantas dañinas y comestibles se mezclan en las praderas, es natural que el bien y el mal se mezclen en este mundo, que es el campo de prueba para el Más Allá. Si bien los animales, que no tienen racionalidad, evitan naturalmente las plantas dañinas y comen solo aquellas comestibles, los seres humanos, que han recibido el don de la razón y que son candidatos al Paraíso, deben esforzarse para vencer las creencias corruptas y encontrar la Verdadera Religión para su futuro.

EL CORÁN Y LA BIBLIA



AHMET TOMOR



Okumayı®
Teşvik Derneği

info@okumayitesvik.com

no se vende con dinero

ISBN: 978-605-83206-7-3



9 786058 320673